



Gobierno del Estado de Hidalgo
Secretaría de Educación Pública de Hidalgo
Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo

Unidad UPN 131

Barrio de Cubitos.
Algunas miradas desde la interculturalidad.

Tesis
para obtener el título de
Licenciada en Intervención Educativa

Presenta:

Isabel Maribel Hernández Gallosso

Tutor:

Dr. Pablo Zapata Perusquía

Pachuca de Soto, Hidalgo, julio de 2023



Gobierno del Estado de Hidalgo
Secretaría de Educación Pública de Hidalgo
Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo

Barrio de Cubitos.
Algunas miradas desde la interculturalidad.

Tesis

Isabel Maribel Hernández Gallosso

Pachuca de Soto, Hidalgo

Julio de 2023

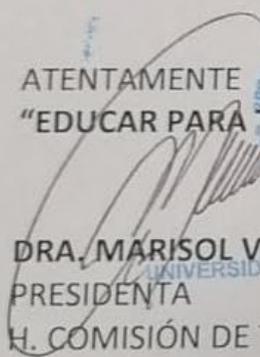
Pachuca de Soto, Hgo., 13 de junio de 2023.

C. ISABEL MARIBEL HERNÁNDEZ GALLOSO
PRESENTE.

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad, me permito informarle que, como resultado del análisis realizado a la **TESIS** intitulada: **"BARRIO DE CUBITOS. ALGUNAS MIRADAS DESDE LA INTERCULTURALIDAD"**, presentado por su tutor DR. PABLO ZAPATA PERUSQUÍA, ha sido **DICTAMINADO** para obtener el título de Licenciada en Intervención Educativa, al haber reunido los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Con base en lo anterior, tengo a bien informarle que puede ser presentado ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



DRA. MARISOL VITE VARGAS
PRESIDENTA
H. COMISIÓN DE TITULACIÓN

C.c.p.- Depto. de Titulación.- Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo.
Documento válido por 60 días a partir de la fecha de expedición.

MVV/SCA/lge*

Agradezco especialmente a mi madre, María Isabel Gayosso Cabrera, por apoyarme incondicionalmente en todo momento y por impulsarme cada día hasta culminar mi carrera con este proceso de titulación.

También quiero agradecer a mi asesor, el doctor Pablo Zapata Perusquía, por el apoyo brindado, por la orientación y los aprendizajes compartidos.

Y gracias al profesor Julio César Cardoza Aquino por sus consejos y sugerencias.

Índice

Introducción	6
Justificación y objetivos	7
Objetivo general	9
Objetivos específicos	9
Marco conceptual	10
Semblanza personal	10
Contexto del barrio de Cubitos.....	14
Ámbito geográfico.....	17
Conceptualización de interculturalidad e intervención.....	23
Metodología	42
Técnicas	42
Instrumentos.....	43
Dispositivos.....	44
Ejercicio de intervención socioeducativa	47
Análisis e interpretación de los testimonios y entrevistas	49
Testimonios del poblamiento del barrio de Cubitos.....	54
Entrevistas a los habitantes del barrio de Cubitos.....	54
Mensajes de los habitantes del barrio de Cubitos.....	57
Recuperación de narraciones orales de los habitantes del barrio de Cubitos.....	58
Conclusiones	59
Referencias.....	62
Anexos	66
1. Anexo fotográfico.....	67
2. Anexo de entrevistas.....	93
3. Anexo de testimonios	105

Introducción

Para dar algunas miradas desde la interculturalidad de un territorio es importante conocer las opiniones de los integrantes activos de una comunidad. En la justificación de este trabajo explicaré cómo fue que llegué a la idea de recuperar, a través de entrevistas y testimonios, las narraciones orales de los habitantes del barrio de Cubitos, ubicado en el municipio de Pachuca de Soto, estado de Hidalgo, entidad federativa integrante de los Estados Unidos Mexicanos.

El principal objetivo que planteé fue el de visibilizar la interculturalidad de Cubitos a través de dichos testimonios, ya que descubrí que había un estigma negativo del lugar y pretendo cambiarlo por una opinión más favorable.

Para desarrollar el marco conceptual, narraré mi semblanza personal, estableceré el contexto del barrio de Cubitos, así como su ámbito geográfico y, finalmente, desarrollaré la conceptualización de interculturalidad e intervención. Posteriormente, en el capítulo dedicado a la metodología, explicaré las técnicas, los instrumentos y los dispositivos que se utilizaron en esta tesis.

Después, explicaré cómo se desarrolló la intervención socioeducativa, la cual apoyé en una serie de entrevistas y testimonios a diferentes personas, tanto del barrio investigado como de otros lugares, que generaron algunas miradas desde la interculturalidad de Cubitos.

Se realizará un análisis e interpretación de los testimonios del poblamiento del barrio de Cubitos, así como de las entrevistas a sus habitantes, se plasmarán sus mensajes y se hará una recuperación de algunas de sus narraciones orales. Con todo esto, presentaré la intervención denominada “Barrio de Cubitos. Algunas miradas desde la interculturalidad”.

Justificación y objetivos

¿Cómo puede conocerse el fenómeno intercultural de un territorio? Esto puede hacerse a través de varias formas, una de ellas es conociendo a sus integrantes activos a través de entrevistas y testimonios, lo cual permitirá obtener algunas miradas desde su interculturalidad.

El barrio de Cubitos, del municipio de Pachuca de Soto, estado de Hidalgo, México, es el sitio geográfico donde se desarrolló esta investigación. Durante el proceso de búsqueda de información para averiguar su historia, fue muy poco lo que encontré con respecto a su origen y su proceso de poblamiento; sin embargo, lo que sí abundaba eran las notas periodísticas, principalmente de medios como *El Sol de Hidalgo*, *Criterio* y *Milenio*, entre otros, en donde se resaltaban los hechos delincuenciales de la zona.

Como habitante del barrio de Cubitos puedo afirmar que hace alrededor de veinte años sí existía un grave problema de vandalismo. En esa época dos bandas se peleaban el territorio: *Los Moscos* y *Los Chacales*. Entre ellos había riñas frecuentes y mucha violencia. Con el paso del tiempo, aquellos vándalos que se reunían en las calles para beber alcohol o para delinquir, terminaron formando familias o se fueron del barrio. Desde entonces, esas bandas se desintegraron y dejaron de causar conflictos. Algunos de sus exmiembros manifestaron que ya no querían tener problemas puesto que, al formar una familia, trataban de dar buen ejemplo a sus hijos. También comentan que el barrio ha cambiado mucho y actualmente las familias pueden caminar por sus calles sin ningún temor.

De acuerdo con las entrevistas obtenidas y basándome en mis vivencias como habitante del barrio de Cubitos, me percaté de que, por una parte, hay una creencia generalizada de que este lugar es

peligroso y, por otro lado, también existe un amplio desconocimiento de este sitio. Pero desde mi perspectiva personal es un lugar que cuenta con una riqueza cultural que debe ser visibilizada para alejar los estigmas negativos.

Esta propuesta busca dar a conocer las diversas formas de interactuar de las personas del lugar, ya que convergen diferentes culturas en un mismo entorno y estas se han ido relacionando de manera horizontal para convivir en un entorno de tolerancia.

Por ello, la intención es modificar la perspectiva que tienen las personas con respecto al barrio de Cubitos para que no solo sea catalogado como zona de vandalismo y drogadicción, sino lograr ofrecer una mirada más completa de este sitio, ya que se ha ido formando por gente que ha emigrado de diversas comunidades y esto reviste gran importancia porque aportan una amplia diversidad cultural que mezcla lo urbano con lo rural. Por eso es importante visibilizar las culturas existentes, la historia del lugar, reconocer las narraciones orales de los habitantes y sus costumbres, así como la interacción que tienen las personas que lo habitan.

Es importante recalcar que esta investigación la realicé con un enfoque cualitativo ya que este me ayudó a describir los aspectos en lugar de medirlos. En otras palabras, la investigación cualitativa busca profundizar en el tema para obtener la información de manera inductiva ya que se examina el análisis de la cuestión.

Para poder plantear los objetivos de este trabajo, es necesario formular una pregunta detonadora. Previamente mencioné en la justificación que la mejor manera de visibilizar desde la interculturalidad de un lugar es a través del testimonio directo de sus habitantes. Por lo tanto, la cuestión principal de la tesis se centra en la pregunta: ¿cómo visibilizar al barrio de Cubitos desde su interculturalidad?

Objetivo general

- Visibilizar al barrio de Cubitos desde su interculturalidad a través del testimonio de sus habitantes.

Ahora bien, para poder alcanzar este objetivo general, deben plantearse una serie de objetivos específicos los cuales responden a las siguientes interrogantes: ¿Cómo se originó el fenómeno intercultural del barrio de Cubitos? ¿Pueden recuperarse las historias orales de sus habitantes? ¿Hay posibilidad de visibilizar las diferentes manifestaciones culturales del lugar? ¿Existe algún tipo de interacción entre ellas? ¿Nos servirán estos objetivos para lograr cambiar la opinión negativa de este sitio? Para intentar responder estas preguntas, se plantean los siguientes:

Objetivos específicos

- Interpretar el origen del fenómeno intercultural que se ha desarrollado en el barrio de Cubitos.
- Rescatar las narraciones orales de los habitantes del barrio de Cubitos a través de entrevistas.
- Visibilizar las culturas existentes en el barrio de Cubitos por medio de testimonios.
- Conocer el tipo de interacción que hay entre las diferentes culturas que coexisten en el barrio de Cubitos.
- Modificar la opinión negativa que tiene la gente en general sobre el barrio de Cubitos.

Marco conceptual

Para poder entender el alcance de esta intervención, es necesario contextualizar al lector, tanto desde la semblanza personal de la interventora, como del ámbito geográfico del sitio de la intervención, que en este caso es el barrio de Cubitos.

Semblanza personal

Mi nombre es Isabel Maribel Hernández Gallosso y vivo en el barrio de Cubitos desde hace 23 años. Este barrio se encuentra en el municipio de Pachuca de Soto en el estado de Hidalgo y tiene una gran cercanía con zonas urbanas y con el centro de la ciudad. Antes de ingresar a la universidad, trabajé en una tienda de manualidades para poder ahorrar el dinero necesario y continuar con mis estudios. Busqué una institución adecuada, ya que tenía pensado ser docente. Durante ese proceso de investigación coincidí con un vecino y charlamos de las universidades. Él me habló de la Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo y decidí buscar más información al respecto y encontré lo siguiente (UPN, 2014, párr. 1 y 2):

La Universidad Pedagógica Nacional es una institución de educación superior, laica, pública y gratuita que atiende necesidades educativas en congruencia con las demandas previsibles o emergentes de la sociedad planteadas en la diversidad del contexto político, económico, cultural y social del país.

Dando respuesta a lo anterior, cumple con dos principios fundamentales:

Misión

La Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo tiene como misión la formación de profesionales de la educación que contribuyan con sus capacidades a la atención de los problemas educativos de la entidad en todos sus niveles y modalidades educativas, en el contexto de la sociedad del conocimiento, a partir del desarrollo de sus tres funciones

sustantivas: docencia, investigación, difusión y extensión universitaria, prevaleciendo el factor de la diversidad, inclusión, equidad e igualdad.

Visión

La Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo se consolida como una institución pública de educación superior, cumple con su compromiso de preparar profesionales de la educación que hacen frente con responsabilidad, eficacia, equidad, igualdad y profesionalismo a las demandas educativas del país y de la entidad. Para ello, desarrolla funciones de docencia de nivel superior, investigación científica y difusión de conocimientos relacionados con la educación y cultura en lo general; formando profesionales para un trabajo interdisciplinario, colectivo y reflexivo con capacidades para analizar los procesos educativos nacionales, estatales y locales.

Después de revisar la información con detalle, decidí sacar mi ficha para presentar el examen de ingreso a esa universidad. Cuando salieron los resultados, estaba muy nerviosa. Y cuando los revisé, mi nombre estaba ahí. En ese momento sentí una gran felicidad. Salí del lugar y me dirigí a mi casa para poder contarle a mi mamá. Cuando ella llegó, le platicué, se emocionó y me dijo que estaba muy orgullosa. El ciclo escolar empezó el 8 de agosto de 2016 y desde ese día mi mayor meta fue acabar la universidad.

El primer día de clases llegué muy emocionada puesto que me acercaba más a mi meta, que era ser maestra. Me dirigí al salón 5 y, al llegar a dicho lugar, sentí un escalofrío que me recorrió todo el cuerpo. Tomé asiento y miré alrededor. Lo único que podía observar dentro de esas cuatro paredes fue a mis nuevos compañeros, así como una pizarra y bancas vacías. En seguida entró la maestra Saray, se presentó con nosotros y nos informó que ella impartiría el curso de inducción. En ese primer vínculo, la maestra nos explicó el reglamento de la institución, así como también de qué trataba la licenciatura en intervención educativa, con línea específica en interculturalidad, y nos dio a conocer el perfil de egreso y las competencias que debían ser adquiridas durante el

tiempo que durara la carrera, las cuales se mencionan a continuación (UPN-H, 2019, sección “Perfil de egreso”, párr. 2-9):

- Crear ambientes de aprendizaje para incidir en el proceso de construcción de conocimiento de los sujetos.
- Realizar diagnósticos educativos a través del conocimiento de los paradigmas, métodos y técnicas de la investigación social.
- Diseñar programas y proyectos pertinentes para ámbitos educativos formales y no formales.
- Asesorar a individuos, grupos e instituciones, identificando problemáticas, sus causas y alternativas de solución.
- Planear procesos, acciones y proyectos educativos, holística y estratégicamente, en función de las necesidades de los diferentes contextos y niveles.
- Identificar, adecuar y desarrollar proyectos educativos que respondan a la resolución de problemáticas específicas.
- Evaluar instituciones, procesos y sujetos, tomando en cuenta los enfoques, metodologías y técnicas de evaluación.
- Atender y mejorar los espacios socioeducativos y psicopedagógicos del estado de Hidalgo.

En ese momento, mi mente se confundió mucho ya que, como había mencionado anteriormente, yo nada más quería ser maestra, pero me enteré de que la universidad no solo formaba docentes, sino que también preparaba a profesionales de la educación mucho más completos y por eso decidí quedarme para conocer de qué más trataba la licenciatura.

Una semana después de concluir el curso de inducción, empezaron las clases con cada uno de los maestros. Con el paso de los días y meses me di cuenta de que el primer semestre no fue tan grato

puesto que no entendía mucho y no sabía para dónde iba la carrera; sin embargo, con todo y esos obstáculos, seguí en la universidad.

Después pasé al segundo semestre, en el cual llevé, entre otras, la materia denominada “Elementos básicos de la investigación cualitativa” cuya competencia fue conocer y aplicar técnicas, procedimientos e instrumentos de la investigación cualitativa en situaciones concretas y en problemáticas socioeducativas significativas, utilizando los fundamentos teórico-metodológicos y técnico-instrumentales de este tipo de investigación, para generar procesos de intervención.

Cuando escuché esa competencia, me provocó una emoción muy grata, puesto que esa materia me ayudaría a aclarar más la carrera de intervención educativa, ya que ahí mencionaba los procesos de intervención.

En esa materia, como primer paso, el maestro nos comentó que teníamos que hacer un diario de campo, donde anotaríamos todo lo que observáramos en el transporte y así lo hice. Me subía todos los días al Tuzobús para anotar lo que ocurría ahí. Posteriormente analicé lo que había escrito y de ahí saqué un objeto de estudio, que surgió del interés de ver que no hay muchos lugares para personas mayores y los que había eran utilizados por los jóvenes.

En virtud de que la entrevista (tal como lo explico más adelante en este trabajo) es un proceso de comunicación que se realiza normalmente entre dos personas y que mediante este vínculo el entrevistador obtiene información del entrevistado de forma directa, decidí elaborar este instrumento para aplicarlo aleatoriamente a un total de cien personas que viajaban en el Tuzobús con el propósito de conocer las razones por las que no se respetaban los lugares reservados. De

las entrevistas recabadas, solo tomé en cuenta las más significativas y, finalmente, analicé e interpreté los datos.

Pude darme cuenta de que con esa materia tenía una herramienta para ir conociendo la licenciatura en intervención educativa y así fortalecer mis competencias del saber-saber, el saber-hacer y, finalmente, el saber-ser.

Pasaron los semestres tan rápido que cuando me di cuenta ya estaba en quinto y seguía aprendiendo sobre la carrera. Ahora estaba segura de que ya no solo quería ser maestra, sino que también quería ser interventora, ya que me entusiasmaba realizar proyectos de intervención, tanto psicopedagógicos como socioeducativos, y con ello propiciar un cambio social.

Contexto del barrio de Cubitos

El barrio de Cubitos se encuentra en el municipio de Pachuca de Soto, en el estado de Hidalgo. Para llegar a él hay tres caminos: el primero es por la avenida Terroristas, el segundo por la carretera Cubitos-La Paz y, finalmente, por la carretera que viene del centro de Pachuca. Este sitio fue fundado en 1936 y se caracteriza por las minas y por las bombas de agua. También es la sede de antenas de transmisión de radio y televisión que emplean empresas de telecomunicaciones como Televisa, TV Azteca, Radio y Televisión de Hidalgo y el Grupo Acir Pachuca.

Actualmente, el lugar cuenta con 2500 habitantes (Vlex, 2014) y está distribuido en 38 manzanas. En el barrio de Cubitos, cada dos años se elige a un jefe de barrio, quien tiene que ser residente del sitio. Las personas que deseen ejercer este cargo deben ser voluntarias y tener tiempo para convivir con los vecinos. El primer paso es presentar propuestas de mejora para el lugar.

Después, los habitantes eligen mediante el voto al candidato idóneo para que los represente ante las autoridades gubernamentales, apoyando a la comunidad y gestionando recursos. En 2018, contendieron por el puesto la señora María de los Ángeles y el joven Daniel. Durante una semana, los candidatos expusieron sus propuestas a los habitantes y el día de la votación la ciudadanía salió a ejercer su sufragio. La jornada electoral se llevó a cabo en la calle Miguel Hidalgo y a las 20:00 horas se concluyó la votación. Se realizó el conteo y para las 20:30 se supo el triunfo de la señora María de los Ángeles. Desde entonces, la nueva jefa de barrio se ha encargado de gestionar apoyos y proyectos para el beneficio de la comunidad, por ejemplo, ha promovido la instauración de talleres para que las personas adultas mayores puedan tener una ocupación que les genere algún ingreso; así mismo, está pendiente del buen funcionamiento del alumbrado público y de que las calles se mantengan limpias, entre otras cosas.

El barrio de Cubitos, tan característico por sus empinadas calles que suben y bajan, también se ha hecho notar por su gente trabajadora que lucha contra la indiferencia de una sociedad excluyente que limita sus oportunidades. La mayor parte de sus habitantes se dedican a diversos oficios como la construcción o la limpieza de casas; otros son policías, bomberos, recolectores de basura o trabajan en la central de abastos; una mínima parte son maestros. La mayoría de los jóvenes que ya no pueden seguir estudiando, trabajan en locales comerciales del centro de Pachuca. Además, otras personas trabajan dentro del barrio en panaderías, tortillerías, pollerías, peluquerías, tiendas y negocios de comida, entre otros.

A lo largo del tiempo, algunas personas se han ido convirtiendo en personajes distintivos y han sido testigos de las transformaciones de las interacciones que se dan en este lugar. Ejemplo de ello, es la señora María, quien día con día sale a vender distintos artículos y coloca un tenderete

enfrente de las bombas del agua. Su presencia cotidiana la ha convertido en parte del entorno del barrio y a través de ella podemos conocer muchas vivencias y anécdotas.

Por las calles estrechas y torcidas, que suben y bajan, todos los días deambulan las amas de casa buscando su mandado. Entre otros lugares, frecuentan la tienda del señor Víctor, quien se caracteriza por su amabilidad y su gran sonrisa. Durante todo el día, se reúnen las personas a comprar sus cosas y aprovechan para charlar entre ellas y para bromear con el dueño de la tienda.

A partir del mediodía, las calles se inundan con las risas y carcajadas de los niños que salen del preescolar. Después de media hora, el silencio invade nuevamente al barrio. Pero después de las 13:20 horas, regresan las risas de los niños de primaria que se dirigen a sus hogares. Durante las tardes de lunes a viernes, a partir de las 17:00 horas, la calle Alfonso Garzón se llena de actividad con los niños que salen a jugar. Los sábados, las amas de casa se ponen de acuerdo para barrer las calles y aprovechan para platicar, para compartirse recetas de comida y hasta para intercambiar plantas de ornato.

Los sábados, a las 18:00 horas, se hace sonar un poste metálico que es la señal convencional que indica que a partir de ese momento los habitantes del barrio pueden bajar a las asambleas que se integran de manera espontánea y que sirven para manifestar las inconformidades que se suscitan en el barrio y proponer alternativas de solución.

Los domingos, las pasiones se desbordan y los gritos se dejan escuchar en medio del terregal que se levanta en las canchas llaneras, donde ningún impedimento evita que familiares, amigos, conocidos y uno que otro foráneo se den cita para ver enfrentarse a los equipos rivales, pues es una tradición local que estos días sean para convivir y pasar un rato de alegría si el equipo favorito triunfa, o de tristeza cuando pierde, pero siempre dejando el alma en la cancha.

Dentro de los sincretismos culturales, el barrio de Cubitos tiene interacciones muy variadas, como se manifiesta en la festividad del Carnaval, en el viacrucis de Semana Santa, la celebración del Día de Muertos, las misas en conmemoración de san José, padre terrenal de Jesús, en la capilla de la calle Puebla, entre otras.

Por otro lado, en el barrio de Cubitos sigue subsistiendo la práctica de la medicina tradicional y aún se curan enfermedades o dolencias como la mollera, el empacho, el mal de ojo, la caída de cuajo, entre otras muchas, para lo cual se emplean yerbas, pomadas, manteca, chiles y muchas cosas más. Al provenir de diferentes sitios, las personas que practican este tipo de medicina tienen distintas formas de curar, por lo que puede haber grandes diferencias entre unas prácticas y otras. Así mismo, hay parteras que ayudan a las mujeres embarazadas para evitar complicaciones con sus partos.

El contexto del barrio de Cubitos es tan complejo como enriquecedor y esto nos permite recuperar elementos de su interculturalidad que ayudan a comprender las interacciones entre sus habitantes.

Ámbito geográfico

La historia del estado de Hidalgo se data con el registro arqueológico más antiguo, con 11 000 años de antigüedad, hallado en Huapalcalco, Tulancingo.

En el actual territorio de Hidalgo habitaron numerosos grupos indígenas. Los primeros en llegar fueron los toltecas, quienes fundaron Tulancingo y Tula, la cual se convirtió en capital del gran poderío que ejercieron sobre Mesoamérica. En el siglo XIV, los mexicas se establecieron en

Huejutla y Pachuca. Debido a la cercanía a la gran Tenochtitlán, la conquista española llegó pronto a suelo hidalguense.

Durante la Nueva España se descubren en 1552 las minas de plata de Real del Monte y Pachuca (Mendizábal, 1941, p. 262), con lo que se da inicio al establecimiento de una comunidad minera en los alrededores de la zona. Pachuca formaba parte de uno de los centros mineros más importantes, ya que es aquí donde, por primera vez, se utilizó el método de amalgamación para la obtención de la plata, conocido como beneficio de patio (Muro, 1964, p. 517).

El municipio de Pachuca (en náhuatl: *Pachyohcan*, ‘donde abunda el heno’, según Bravo Vargas, 2011, p. 27) es uno de los ochenta y cuatro municipios que conforman el estado de Hidalgo en México. La cabecera municipal es la ciudad de Pachuca de Soto; esta ciudad también es la capital del estado de Hidalgo.

Se encuentra ubicado al centro del territorio hidalguense y se localiza entre los paralelos 20°01’ y 20°12’ de latitud norte y entre los meridianos 98°41’ y 98°52’ de longitud oeste, dentro de la zona geográfica denominada Comarca Minera. De acuerdo con el Inegi, cuenta con una superficie total de 154.1 km² y representa el 0.74 % de la superficie del estado y ocupa el 56.º lugar entre los municipios de Hidalgo por superficie.

Conforme al resultado de la Encuesta Intercensal Inegi 2015, el municipio cuenta con 277 375 habitantes, lo que representa el 9.70 % de la población estatal; ocupa el primer lugar entre los municipios de Hidalgo por población. Tiene una densidad de población de 1800 hab/km². En 2015, el municipio presentó un índice de desarrollo humano (IDH) de 0.834 (Muy Alto), con estos datos ocupó el 2.º lugar entre los municipios de Hidalgo por IDH.

Colinda al norte con los municipios de Mineral del Chico y Mineral del Monte; al sur con Zempoala y Zapotlán de Juárez; al este con Mineral de la Reforma y Epazoyucan, y al oeste con San Agustín Tlaxiaca.

Pachuca de Soto se considera uno de los municipios integrantes de la zona metropolitana de Pachuca, integrada también por los municipios de Epazoyucan, Mineral de la Reforma, Mineral del Monte, San Agustín Tlaxiaca, Zapotlán de Juárez y Zempoala, siendo Pachuca de Soto el municipio central (Medina Pérez, 2019, p. 12).

En la actualidad, el estado de Hidalgo cuenta con una población general de 3 082 841 personas, de las cuales, 1 601 462 son mujeres y 1 481 379 son hombres, según el comunicado de prensa número 58/21, del 26 de enero de 2021 (Inegi, 2020, p. 1).

Dentro del municipio de Pachuca de Soto, en el estado de Hidalgo, se encuentra el barrio de Cubitos. No hay datos específicos de la población que habita ahí; sin embargo, su extensión territorial abarca desde el horno de cremación de animales, lo que ahora se conoce como Palmitas, hasta parte de la colonia Doctores. Se tienen registros de que Cubitos fue fundado en el año de 1936 (Archivo del Estado de Hidalgo, s/f) por la llegada de la Compañía Real del Monte para realizar trabajos en la mina del Álamo. Los primeros pobladores llegaron como “paracaidistas”, término que se utiliza para aquellas personas que se establecen en terrenos que no tienen un dueño legal y que, con el paso del tiempo, terminan siendo propietarios. Desde su poblamiento, el barrio de Cubitos tiene tradiciones y formas de vida que lo han caracterizado.

Algunos mencionan que el nombre de “Cubitos” está íntimamente relacionado con el pulque, pues dicen que proviene de los cueros de chivo de 25 litros que se utilizan para transportar el pulque, del tinacal a las cantinas, los cuales eran llamados “cubos” o de los recipientes de madera en los que este era servido (Mendoza, 2002, pp. 6 y 7).

En la página electrónica de Vlex, Información Jurídica Inteligente, aparece un reportaje titulado “Zona submetropolitana/Cerro de Cubitos” (3 de mayo de 2014) que aporta datos interesantes:

Al cerro de Cubitos es posible verlo desde distintos ángulos: tanto desde la carretera Cubitos-La Paz, como desde la avenida Pino Suárez o Morelos y también desde el llamado Río de las Avenidas, por lo que tiene una buena visibilidad.

Para llegar a Cubitos hay que pasar por la avenida Terroristas, apodada por los chavos y la gente local como avenida “Terroristas”, juego de palabras en sentido irónico por alusión a la delincuencia de la zona.

Atrás de Cubitos está la colonia López Mateos tercera sección, que entre 2006 y 2009 fue conocida como “Ciudad Grafiti”, ya que ahí se concentraba la mayor actividad de pintas, rayones, *tags* [nombres escritos con tipografía peculiar], manchas y murales hechos por los jóvenes de Pachuca. Era una especie de “zona liberada” que se canceló como tal en 2009 por José Francisco Olvera, cuando fue presidente municipal de Pachuca.

El cerro de Cubitos tuvo su origen hace 40 años con una invasión ilegal, promovida por las autoridades estatales y después validada por ellos mismos mediante la entrega de escrituras de los terrenos invadidos.

En su origen, muchos de sus primeros habitantes eran albañiles. Hoy, un buen número de jóvenes sigue ligado a la construcción, pero también hay un número importante de policías municipales.

Su población no es muy grande, alrededor de dos mil quinientos habitantes, y está distribuida en 38 manzanas (Vlex, 2014).

Ahora bien, se habla mucho de Cubitos como una de las zonas de Pachuca con mayor vandalismo y drogadicción. Las estadísticas de mayo de 2020 del Programa Nacional de Prevención del Delito (Pronapred) señalan que es uno de los barrios olvidados y desatendidos, donde existe una tasa elevada de vandalismo, con un aproximado de 1700 jóvenes, en un rango de edad de los 15 a los 30 años; esto ha caracterizado a la zona como peligrosa y conflictiva. Como parte de las actividades para disminuir la delincuencia, se llevó a cabo el macromural más grande de América Latina a cargo del colectivo Germen, con el objetivo de disminuir el índice de vandalismo en la

zona. Este proyecto formó parte del Pronapred y fue coordinado por la Secretaría de Obras Públicas y Ordenamiento Territorial (Sopot) y contó con la participación del Consejo Estatal de Seguridad. Se usaron los colores verde, rosa, amarillo y morado, que representan la paz y el amor entre los individuos.

El Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia (PNPSVD) de la Secretaría de Gobernación (Segob) concluyó la primera etapa del programa “Pachuca se pinta”, el cual tiene la finalidad de reconstruir el tejido social y reducir los factores de riesgo vinculados con la violencia y la delincuencia en el municipio de Pachuca, Hidalgo.

El PNPSVD destinó cinco millones de pesos para este proyecto que consiste en la pintura de las fachadas de las 209 casas del pueblo de Palmitas para formar un macromural. Esta obra representó para los jóvenes en situación de vulnerabilidad una oportunidad laboral y de acceso a actividades de capacitación en habilidades para la vida.

En la primera etapa del programa trabajaron de manera coordinada las 452 familias del pueblo de Palmitas, las autoridades de los tres órdenes de gobierno, los integrantes de la organización Germen Crew y el sector privado.

La segunda etapa de este modelo integral de prevención contempla la pintura de murales en andadores y corredores del barrio de Cubitos, que ilustrarán la identidad comunitaria (Secretaría de Gobernación, s/f).

Asimismo, la Segob, a través del programa “Nos mueve la paz”, comenzó a impulsar acciones de prevención social de la violencia en donde se promueven prácticas para el rescate de espacios públicos. Como resultado de un estudio que se presentó a esta secretaría, por parte del PNPSVD,

la Universidad Nacional Autónoma de México e investigadores, se pensó, originalmente, en realizar el rescate de un barrio en el cerro de Cubitos; sin embargo, terminó en Palmitas, un cerro vecino, que igual conforma la zona de los barrios altos de Pachuca.

Dentro del cerro de Cubitos también se encuentra el parque ecológico, creado por decreto estatal el 28 de noviembre de 2002 (*Periódico Oficial*, 2002, p. 2). Consta de un área natural protegida que abarca 90.45 hectáreas, ubicada entre los límites municipales de Pachuca de Soto y Mineral de la Reforma, en el estado de Hidalgo, México. Está dividido en tres zonas: la de recuperación, la de uso restringido y la de uso intensivo. Las dos primeras corresponden a la reserva ecológica del parque y la última está compuesta por una casa ecológica, un tuzuario, un herpetario, una granja interactiva, un área de biopreservación, un jardín botánico, un laberinto, un arborétum, diecisiete viveros, una tirolesa, un área de ecojuegos, una ciclopista y calzadas peatonales. También en el parque se encuentran el Centro de Educación y Capacitación Ambiental, el Banco de Germoplasma Forestal, el Centro Estatal de Vigilancia y Análisis Ambiental, y el Centro Laboratorio de Servicio del Sistema de Monitoreo Atmosférico.

La zona de uso intensivo tiene como objetivo facilitar el desarrollo de infraestructura para las actividades de recreación, educación ambiental y programas que armonicen con el medio ambiente. La zona de recuperación y de uso restringido persigue como principal objetivo la conservación de especies endémicas, raras o en peligro de extinción y asegurar los eventos reproductivos de la flora y fauna. Se ubica principalmente entre los cerros de Cubitos y Zopilote. En esta zona el acceso al público no está permitido.

Durante el año el parque acopia electrónicos, electrodomésticos, mobiliario de oficina y promueve campañas de reciclaje. También cada año se realiza una campaña de recolección de

árboles de Navidad; el programa se hace con el propósito de que estos no lleguen a los rellenos sanitarios, ya que representan un riesgo para la propagación de incendios. Estos se convierten en composta o se entregan a personas especializadas para que puedan realizar artesanías, mezclas orgánicas o material usado en jardinería.

Como residente del barrio de Cubitos me he percatado de que muchos de sus habitantes son migrantes que provienen de diferentes pueblos del país y traen consigo sus creencias, tradiciones y formas de vida, por lo que se ha incorporado una parte de su pensamiento oriundo en la interacción de las relaciones personales y sociales dentro de este espacio geográfico.

Para cumplir con los objetivos de esta tesis, haré un proyecto de intervención socioeducativa que permitirá conocer los testimonios de los habitantes del barrio de Cubitos y visibilizar su interculturalidad, lo cual, a su vez, puede ayudar a modificar la opinión negativa que se tiene de la zona.

Conceptualización de interculturalidad e intervención

Revisé la bibliografía que habla sobre la teoría de la investigación, interculturalidad e intervención, y encontré lo siguiente:

La investigación cualitativa es aquella que recoge los discursos existentes en torno al tema y luego se realiza una interpretación rigurosa. Esta no requiere de procedimientos numéricos, estadísticos o matemáticos, como lo es el caso de la investigación cuantitativa (Editorial Etecé, 2013). En otras palabras, la investigación cualitativa es comprender la realidad que se investiga.

Carlos Sandoval Casilimas, en su obra *Investigación cualitativa* (1996, p. 28), nos explica que los enfoques cualitativos pueden ser abordados desde los paradigmas crítico-social, constructivista y dialógico y agrega:

Existe una clara diferencia entre lo que puede denominarse *realidad empírica*, objetiva o material con respecto al conocimiento que de esta se puede construir y que correspondería a lo que apropiadamente se puede denominar *realidad epistémica* [que] necesariamente requiere, para su existencia, de un sujeto cognoscente, el cual está influido por una cultura y unas relaciones sociales particulares, que hacen que la realidad epistémica dependa para su definición, comprensión y análisis, del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de esos sujetos cognoscentes.

Continúa explicando Sandoval (1996, p.29) que para los paradigmas crítico-social, constructivista y dialógico «el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado», por lo tanto, se hace necesario «meterse en la realidad» para entender su lógica interna y su contenido específico. Lo subjetivo y lo intersubjetivo son los medios e instrumentos ideales para conocer la realidad humana.

Por su parte, Georgina del Carmen Bravo Sierra menciona en el capítulo 3 de su tesis de licenciatura de la Universidad de las Américas Puebla (2004, p. 63) que:

Los enfoques cualitativos y cuantitativos que se emplean en toda investigación utilizan cinco fases similares y relacionadas entre sí:

- a) Llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos.
- b) Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
- c) Prueban y demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- d) Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de pruebas o del análisis.

- e) Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar, cimentar o fundamentar las suposiciones e ideas; o incluso para generar otras.

Por otro lado, Hernández, Fernández y Baptista, en su libro *Metodología de la investigación* (2010, p. 16), señalan que el «enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación», además mencionan que «este enfoque ha sido también referido como investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, y es una especie de “paraguas” en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos». Por su parte, Richard Grinnell (citado en Hernández *et al.*, 2010, p. 16) nos dice que «existen diversos marcos interpretativos, como el interaccionismo, la etnometodología, el constructivismo, el feminismo, la fenomenología, la psicología de los constructos personales, la teoría crítica, etc., que se incluyen en este “paraguas para efectuar estudios”».

En la obra ya citada de Hernández *et al.* (2010, p. 17), se apunta que:

Las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un típico estudio cualitativo, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca algunas conclusiones; posteriormente, entrevista a otra persona, analiza esta nueva información y revisa sus resultados y conclusiones; del mismo modo, efectúa y analiza más entrevistas para comprender lo que busca. Es decir, procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general.

Además, Hernández *et al.* (2010, p. 17) continúan explicando que el enfoque cualitativo está basado en métodos de recolección de datos, pero no están estandarizados, por lo que no se efectúa una medición numérica y esto significa que el análisis no será estadístico; por lo tanto, la

recolección de datos nos ayudará a obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes, es decir, «sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos».

Siguiendo los conceptos de Hernández *et al.* (2010, p. 17), podemos concebir al enfoque cualitativo como «un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos». Por otro lado, también nos dicen que este tipo de enfoque es *naturalista* «porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y cotidianidad»; así mismo, es *interpretativo* «pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen».

Por su parte, Sebastián Rodríguez Espinar (1990, como se cita en Torres Martínez, 2011, sección “Características de un proyecto de intervención”, párr. 1) nos explica que «un proyecto de intervención es un conjunto de acciones sistemáticas, planificadas, basadas en necesidades identificadas y orientadas a unas metas, como respuesta a esas necesidades, con una teoría que lo sustente».

Un proyecto de intervención se desarrolla de acuerdo con la metodología de intervención, llevando a cabo los siguientes pasos: diagnóstico, problema, tácticas, estrategia, planificación y, finalmente, la evaluación.

Es importante mencionar que existen dos tipos de intervención: la psicopedagógica y la socioeducativa. La intervención psicopedagógica hace referencia a la educación formal, mientras que la intervención socioeducativa se refiere a la educación informal y, en este caso particular, es la más adecuada para este proyecto.

Meza Flores (2013, p. 10) nos habla de esos dos tipos de educación:

La educación formal es la que imparte la escuela desde un currículum, el cual incluye estrategias de gestión, pedagógicas y didácticas.

La educación informal es la que se adquiere en la calle, de la experiencia, la que se ha transmitido oralmente y se ha practicado sin una metodología pedagógica o procesos didácticos.

Por su parte, definiremos en qué consiste la intervención educativa, según Negrete (2013, como se cita en Aguilar-Morales, 2019, p. 6):

La intervención educativa es una actividad que media entre lo que está instituido y lo instituyente. Por esa razón, la intervención no tiene un solo método o una sola definición. La intervención es una actividad ambigua: esa es su característica y es su fortaleza. La intervención es un dispositivo de análisis, que tiene que ser diseñado expreso de acuerdo con las condiciones o dificultades que el interventor enfrenta o las características de la propia población que se atiende.

La intervención atiende lo instituyente no lo instituido, ya que si la intervención atiende lo instituido ya no es intervención y se convierte en una acción pragmática, puesto que las acciones programáticas no son intervenciones educativas. El ciclo de una intervención tiene cinco momentos: diagnóstico, planteamiento del problema, propuesta, aplicación y evaluación.

Ahora bien, un diagnóstico para investigación o para proyectos educativos es la acción de implicarse el sujeto con una comunidad determinada. Es un momento de exploración e indagación de lo instituyente.

En el diagnóstico, el objetivo es capturar la palabra del otro, es hacer circular la palabra del otro. Así mismo, en el diagnóstico los interventores identifican el sufrimiento de la población, no lo instituido, sino que identifican las necesidades existenciales de la población. La intervención no solo está en el interventor sino en la población.

Efectivamente, a través del diagnóstico, como señala Negrete, se captura la palabra del otro y desde el primer encuentro se establece un vínculo que propicia la intervención. Así pues, esta

surge desde el pensamiento, de una forma emergente, desde el primer vínculo con la comunidad, lo cual permite acompañarlos, guiarles, asesorarles o facilitarles recursos. En otras palabras, la intervención también es transformar lo instituido en instituyente, recuperando el habla del otro, así como su poder-hacer y que pueda ser autogestivo para establecer nuevamente lo instituido puesto que esto es un ciclo. No obstante, la intervención no resuelve problemas y eso lo aclara Foladori (2008, p. 34) de la siguiente manera:

Comienzo por señalar que lo instituyente tiene dos formas de operar. Una dice sobre aquello que Lourau llama lo instituyente-en-lo-instituido y que tiene que ver con el cambio previsto, con el cambio normado desde lo instituido, con el cambio mínimo necesario para que lo instituido no quede “fijado”, detenido en el tiempo y se vuelva entonces anacrónico. Lo instituido, por más instituido que esté, requiere de ciertas adecuaciones para poder seguir manteniéndose como lo instituido. Se trata de considerar un tipo de cambio que a su vez esté instituido. He aquí el cambio “reformista” que no puede escapar a aquel “normado” por lo instituido.

La segunda forma de operar de lo instituyente es rupturista y dice acerca de la creación de un modelo de institución nueva, lo cual supone la disolución de lo instituido para poder instituir a su vez otra cosa. Se trata de reconocer que lo instituido ha perdido vigencia y que es necesario —para recuperar el poder expropiado originalmente— crear una contrainstitución. Se trata de un acto esencialmente revolucionario.

El interventor debe generar vínculos con las personas para que ellas se sientan en confianza, ya que en cada intervención puede haber desviantes, en los que las personas se resistan a participar por la desconfianza que les genere en el primer vínculo y esto puede generar fracturas. Ahora bien, cuando hay demanda por parte de los sujetos o un interés, ahí ya está la intervención dado que surgió de la fisura.

De acuerdo con Raymundo Mier (s/f), la intervención se caracteriza por lo siguiente:

- Externo: poder leer los grupos; hace mención que una persona que no sea parte de la institución puede generar un vínculo con los grupos.
- Interno: conoce las cosas que han pasado en el grupo; esto es cuando el interventor es parte de la institución y, por ende, sabe lo que sucede ahí y por ello quiere ayudar.
- Intervenir es una forma de vínculo: es importante que, como interventor, generemos confianza, ya que, por el contrario, se pueden generar conflictos y desacuerdos.
- Interacción: hace referencia a la relación que tendrá la comunidad con el interventor.
- Vínculo: la forma de interactuar con el otro.
- La intervención es oscurantista y conservadora.
- La intervención involucra subjetividad y autonomía.
- La intervención también irrumpe.
- La intervención implica perturbar y esto puede producir una fractura.
- La intervención como un sentido de extrañeza donde el otro suspende y posterga la evidencia del sentido.
- La intervención da miedo, engendra afectos y vértigo.

Además, Raymundo Mier (s/f, p. 5) continúa señalando:

La intervención, como un sentido de una extrañeza intrínseca, involucra esencialmente la experiencia de lo otro. La aparición del otro tiene algo de especular: suscita la extrañeza de sí mismo. Así, el enrarecimiento conmueve a quien interviene y a quien experimenta la intervención: aun así, se trata de dos ámbitos y dos calidades distintas de la extrañeza.

Por otro lado, Mier (s/f, p. 1) dice que:

La noción de intervención, su relevancia, sus alcances éticos, su condición imperativa o ineludible en la aprehensión de las acciones sociales como procesos de creación de sentido,

suscitan una polémica intrincada e inacabada, inacabable. Intervenir es ya una forma del vínculo. La intervención surge como posibilidad virtual en toda interacción.

Concuerdo con este autor puesto que el interventor generará una interacción con la comunidad desde el primer encuentro y podrá existir una extrañeza por parte de la comunidad y por parte del interventor ya que posiblemente no se conozcan. Por ello es muy importante que el interventor sea una persona sensible y que haya una comunicación mutua, puesto que a través del lenguaje se construyen experiencias. En otras palabras, cuando hay intervención, la experiencia de las personas es un producto de interacción. Dewey (2008, p. 41), por su parte, nos señala:

La experiencia ocurre continuamente porque la interacción de la criatura viviente y las condiciones que la rodean está implicada en el proceso mismo de la vida. En condiciones de resistencia y conflicto, determinados aspectos y elementos del yo y del mundo implicados en esta interacción recalifican la experiencia con emociones e ideas, de tal manera que surge la intención consciente. A menudo, sin embargo, sobreviene la experiencia.

Además, John Dewey (2008, p. 42) agrega: «La experiencia en este sentido vital se define por aquellas situaciones y episodios que espontáneamente llamamos *experiencias reales*». Más adelante, Dewey (2008, p. 43) explica:

A causa de su continua confluencia no hay huecos, juntas mecánicas ni puntos muertos, cuando tenemos *una* experiencia. Hay pausas, lugares de descanso, que señalan y definen las cualidades de movimiento, resumen lo que se ha padecido y evitan su disipación y su evaporación vana. Su aceleración es continua y veloz, de manera que evita la separación de las partes. En una obra de arte, diferentes actos, episodios, sucesos, se mezclan y funden en una unidad y, sin embargo, no desaparecen ni pierden su propio carácter, justamente como una conversación brillante hay un intercambio y fusión continuos y, sin embargo, cada interlocutor no solamente retiene su propio carácter, sino que lo manifiesta más claramente de lo que deseara.

Es necesario mencionar que cuando un sujeto se acerca a la comunidad, debe diferenciar las tres maneras de intervención, ya que esto le ayudará a posicionarse en el contexto. Puede ser de una manera externa, cuando lo han llamado como consultor. También existe la interna, en la cual el sujeto pertenece al contexto y quiere hacer algo por el lugar. Finalmente, está el interventor extraño.

Parafraseando a Horacio Carlos Foladori (2008), él ve la intervención de la siguiente manera:

- Se trata de acotar la distancia entre el campo de análisis y el campo de intervención.
- Intervengo y analizo.
- Estamos implicados.
- El lenguaje es la institución de las instituciones, el lenguaje se hereda.
- Toda intervención social es autografía.
- Analizar los fenómenos: quiénes quieren participar y quiénes no.
- La metodología debe ser variada.
- Después de la intervención, los sujetos deben ser de autogestión.
- Las técnicas se deben articular al momento.
- Analizar las fisuras y los clivajes.
- La intervención no es lineal.
- Intervención: si no hay fisura no se puede trabajar.
- Debe haber fisura para que los sujetos participen.
- Lo emergente es cuando brota un problema.
- La fisura se construye cuando llegamos y nos acercamos a los sujetos.
- La intervención irá por buen camino si hay fisura.
- Por qué las instituciones no construyen la fisura: por el factor político, la apropiación del poder que va de la mano con la apropiación del excedente económico.

Además, Foladori (2008, p. 34) agrega:

Hay un problema que se presenta casi permanentemente en las intervenciones y que tiene que ver con el cambio, con la teoría del cambio institucional. Con el cambio posible y con

el cambio imposible. Cuando se pretende trabajar con una institución, es decir, con un instituido, la intervención es posible siempre y cuando lo instituido presente una fisura.

Posteriormente, Foladori (2008, p. 36) señala:

Por tanto, es duro para lo instituido reconocer y enfrentarse con su propia incapacidad y es más complicado aún visualizar que dicha demanda no hace más que instalar allí, de hecho, la fisura. Por otro lado, la estructura misma de la fisura se construye en tanto se hace depositaria de los intereses de lo instituyente: la fisura es el éxito de lo instituyente, es la razón de su existencia y la culminación de su esfuerzo.

Para que pueda brotar la fisura «la intervención opera como dispositivo y este dispositivo tiene que ser diseñado exprefeso ante las condiciones que nos encontramos o las dificultades que tenemos o las características de la propia población en la que trabajamos» según Negrete y Rangel (2013).

Cuando se llega a una institución debemos tener un interés por estar ahí, para que posteriormente nos enfoquemos a un objeto de estudio puesto que este será fundamental para la intervención, dado que debemos tener claro para qué intervenir. No obstante, el objeto de estudio se dará por medio de la práctica ya que tiene que conocerse el contexto.

Hay que construir el objeto de estudio desde el sentido común, como lo señala Rivas (2008, p. 83):

La elección del objeto es el resultado de un conjunto de regulaciones, discursivas e institucionales; la elección del tema, la formulación del problema o la delimitación del objeto resulta menos de la voluntad, el talento o la formación del investigador, que de las apuestas que haga, del lugar que ocupe en el régimen que gobierna la investigación.

Finalmente, la intervención se da cuando hubo un cambio en la comunidad; sin embargo, cuando en la institución todo es felicidad y no hay sufrimiento no se debe intervenir puesto que no hay

clivajes. Este concepto lo define Rubén Torres Martínez en su artículo “Perspectiva de la teoría de clivajes para el caso latinoamericano” (2016, p. 98):

Por clivaje debemos entender líneas de ruptura, divisiones profundas y enraizadas en la historia de cada sociedad contemporánea; los clivajes permiten a los individuos tomar postura sobre temas que podríamos considerar “conflictivos” o “polémicos”, temas difíciles de abordar en la discusión porque generalmente provocan malestar en el sentir de los individuos a la hora de tratarlos.

No obstante, en todas las instituciones podemos encontrar obstáculos que no dejen avanzar a la comunidad. Es necesario mencionar que un interventor deba tener disposición para darle un sentido a la intervención, así como para darle una orientación, ya que lo que se busca es que se construya la fisura para llegar a la intervención.

La licenciatura en intervención educativa, como ya se había comentado anteriormente, tiene la línea específica de interculturalidad, por ello se lanza la interrogante: ¿qué es la interculturalidad? Para dar una respuesta, primero debemos hablar de diferentes conceptos que nos permitan comprenderla. A continuación, se muestran las relaciones entre culturas, ya que complementan el concepto de interculturalidad:

Cultura es toda expresión humana. El libro *Definición de la cultura* de Bolívar Echeverría (2010), nos explica que la cultura es:

- Experiencias.
- Saber.
- Poder.
- Hacer.
- Vínculos.
- Satisfacción pulsional.
- Disposiciones.

— Límites de la educabilidad.

Continúa explicando Echeverría (2010, p. 20):

La realidad cultural da muestras de pertenecer orgánicamente, en interioridad, a la vida práctica y pragmática de todos los días incluso allí donde su exclusión parecería ser requerida por la higiene funcional de los procesos modernos de producción y consumo.

Más adelante, Echeverría (2010, p. 111) agrega:

No hay dos copos de nieve que sean iguales el uno al otro; no hay dos abejas que cumplan de manera igual el mismo programa de vida que les adjudica su especie. Una abeja, lo mismo que un copo de nieve, son hechos individuales, irrepetibles en su singularidad. Y así lo es también cualquier ser humano: cada uno, un ser único.

Cultura es un dominio de la naturaleza. Entre más cultura menos agresión. También es la relación entre los sujetos en su vida diaria por medio de la comunicación, ya que si hay lenguaje hay comprensión entre los sujetos. Sin embargo, debemos tener en cuenta que el lenguaje es arbitrario. No obstante, no necesitamos el lenguaje para pensar porque primero imaginamos y después lo expresamos. Josef Estermann, en su libro *Interculturalidad* (2010, p. 22) apunta:

[La] “cultura” [...] evidentemente no se limita a la comida y el lenguaje. Hemos dicho que la “cultura” es como la segunda piel del ser humano. Efectivamente, el ser humano transforma desde un inicio la naturaleza, tanto la exterior como la de su propio cuerpo, de acuerdo [con] preferencias, valores, significados y tradiciones en las que [uno] se desenvuelve.

Por otra parte, hay que definir lo que son “costumbres” y “tradiciones” para poder entenderlas en el marco de la cultura:

Si bien son términos más o menos sinónimos, podríamos diferenciarlas en que las tradiciones albergan un grado mayor de formalidad y elaboración nacional, constituyen a menudo símbolos identificativos de lo nacional o lo regional de cara al intercambio cultural

de las naciones, mientras que las costumbres apuntan mayormente a lo íntimo, lo no oficial y no dicho (Etecé, 2022a).

Por ello la cultura es la que caracteriza a los sujetos, ya que cada uno tenemos una cultura diferente por la forma de vestir, pensar, hablar, así como las costumbres de cada sujeto. En el mundo existen diferentes culturas y estas se caracterizan por la diferencia, desigualdad y la gran diversidad. La cultura es un todo integrado. Estermann (2010, p. 22) continúa explicando:

La “culturalidad” del ser humano (como un aspecto existencial) se refleja en la manifestación de su propio cuerpo (peinado, vestimenta, adornos, calzado, ideal de belleza, tatuajes, etc.), los procesos de producción y consumo, la organización social y política, las creencias y espiritualidades, expresiones artísticas, ideas y filosofías, relaciones familiares, códigos éticos, costumbres y hábitos, expresiones lingüísticas y religiosas.

Posteriormente, Estermann (2010, p. 23) dice que el conjunto de manifestaciones humanas forma un “universo cultural”:

Cada “universo cultural” es distinto de otro, aunque comparte muchos elementos: puede confesar el mismo credo religioso, pero los gustos gastronómicos ser totalmente distintos; o puede coincidir en la organización comunitaria de la vida social, pero tener otras expresiones artísticas. En el fondo, cada individuo tiene su propio “universo cultural” que normalmente concuerda en un alto porcentaje con la cultura dominante de su entorno.

Más adelante, Estermann (2010, p. 23) señala que «cada cultura humana vive de las constantes recreaciones y transformaciones, debido a las exigencias cambiadas del entorno y de otros actores fuera de la propia cultura».

Sin embargo, las culturas no solo han aportado beneficios a la humanidad. Estermann (2010, p. 26) apunta que:

A lo largo de la historia de la humanidad, las culturas y expresiones culturales han estado sujetas a las relaciones de poder político, económico y militar. Como “sistemas de sentido”,

las culturas muchas veces han sido instrumentos de conquista, subyugación y exterminio en las manos de emperadores, conquistadores, ejércitos e invasores.

La buena convivencia entre culturas debe ser fundamental, ya que pueden intercambiarse los símbolos, así como el lenguaje y las costumbres que cada cultura trae consigo. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que esta interacción debería ser para enriquecer sus culturas, no para destruirlas o abandonarlas. La cultura es nuestra identidad, puesto que es algo que hemos ido transformando, aunque las jerarquías elevadas han ido conquistando a muchas otras culturas, despojándolas de sus raíces y oprimiéndolas.

Las relaciones entre diferentes culturas en realidad casi nunca se dan en forma simétrica u horizontal, sino casi siempre con una tendencia a la asimetría y verticalidad, debido a los juegos de poder que tienen que ver con factores económicos, militares y religiosos. Son estas relaciones asimétricas que dificultan mucho un verdadero diálogo intercultural (Estermann, 2010, p. 26).

Estoy de acuerdo con Estermann, ya que cada cultura es una frontera y por ello cada una quiere ser mejor que la otra y ponen barreras o violentan sus raíces; en otros casos, la cultura que se siente con más poder que otra, termina oprimiéndola. Así es como se pierde la interculturalidad porque las culturas no tienen un diálogo ni interacción.

Sin embargo, cuando hablamos de diferentes culturas, también estamos hablando de diversidad ya que es la interacción que tienen estas en un mismo espacio. Chapela y Ahuja (2006, p. 9) mencionan:

Cuando hablamos de diversidad nos referimos, de manera general, a las distintas lenguas y culturas que existen en nuestro planeta y, de manera especial, a las diferentes lenguas y culturas de México.

Es necesario comentar que la interculturalidad no solo está vinculada con la cultura, sino que existen otros conceptos que la complementan. A continuación, se muestran los conceptos que dan paso para adentrarse más a la interculturalidad:

Multiculturalidad

Afirma, en un primer momento, simplemente la existencia de “muchas” (*multus*: latín para “mucho” o “varias”).

En una “sociedad multicultural”, las diferentes culturas y sus representantes pueden vivir lado a lado, sin que haya un encuentro, intercambio o diálogo. Hasta la sociedad racista del *apartheid* sudafricano era “multicultural” (Estermann, 2010, p. 27).

Pluriculturalidad

Hace referencia a la coexistencia en un mismo espacio geográfico de diferentes culturas, donde los diferentes grupos culturales no necesariamente desarrollan vínculos o relaciones de intercambio; están ahí, pero sin tener una relación intersubjetiva.

Pero lo novedoso es la toma de conciencia de la pluralidad de culturas en un mismo espacio geográfico (Estermann, 2010, p. 27).

Monoculturalidad

Este concepto se basa en una identidad cultural nacional única, a la que tienen que someterse todas las demás identidades culturales.

La “monoculturalidad” se puede dar en diferentes niveles: regional, nacional y mundial. Los Estados nacionales trataron, a la hora de constituirse, de definirse con base en una ideología nacional que se precisa por una serie de *monas* (griego para “uno solo”): una lengua, un sistema económico, un sistema jurídico, un régimen central y una sola cultura. A nivel mundial, la “monoculturalidad” solo puede sostenerse mediante un proyecto económico, político y militar globalizante (Estermann, 2010, p. 27).

Supra- o metaculturalidad

El concepto de “supraculturalidad” (del latín *supra*: ‘encima’) o “metaculturalidad” (del griego *meta*: ‘encima’; ‘más allá’) pretende establecer la universalidad de ciertos valores,

normas, significados y verdades, recurriendo a un “mundo” más allá de cualquier determinación cultural, es decir: por encima (*supra* o *meta*) de toda cultura particular.

Se trata de “verdades” metafísicas y esenciales (tal como la idea platónica o el dogma cristiano) que no pueden ser transformadas ni modificadas por una cierta cultura (Estermann, 2010, p. 28).

Superculturalidad

Este concepto establece una jerarquía entre las culturas existentes, de modo que una cierta cultura se siente “mejor” y “superior” (del latín *super*: ‘más que’; ‘por encima de’) en comparación con las demás culturas. La “supercultura” domina a las demás que son consideradas “subalternas”. El proceso por el cual una cierta cultura (o civilización) llega a un dominio hegemónico sobre las demás, no tiene que ver en primer lugar con una “superioridad” intrínseca, sino con procesos políticos, económicos y militares.

La ideología de la “superculturalidad” sostiene el carácter jerárquico y asimétrico de las relaciones entre culturas; no puede haber equidad y simetría cultural, porque haya “mejores” o “peores” culturas, lo que se traduce —en la ideología del desarrollismo— en culturas “avanzadas” y culturas “retrógradas” (Estermann, 2010, p. 29).

Transculturalidad

El concepto de “transculturalidad” (del latín *trans*: ‘más allá de’; ‘por medio de’) toma en cuenta los procesos históricos de cambio y transformación culturales.

Una cultura real es el resultado de múltiples superposiciones, interferencias, modificaciones, negociaciones, selecciones y reestructuraciones de elementos culturales diversos que llevan a una “hibridación” cultural. En otras palabras, las culturas acontecen en el tiempo, así como teniendo contacto con otras (Estermann, 2010, p. 30).

Intraculturalidad

La “intraculturalidad” no tiene que ver con relaciones entre diferentes culturas, sino con relaciones y características dentro (*intra*: latín para ‘adentro’, ‘dentro de’) de una misma cultura. La gran mayoría de relaciones que entablamos en nuestras vidas son intraculturales, salvo en el caso de que seamos inmigrantes de otra cultura o viajemos con gran frecuencia a lugares de contextos culturales distintos.

Las relaciones intraculturales normalmente no encuentran los problemas que se nos plantean en contextos interculturales. El ámbito de la intraculturalidad no es coextensivo con fronteras nacionales, ni con un territorio geográfico, sino que tiene que ver con una cierta identidad cultural. Sin embargo, pueden presentarse también problemas de comunicación y de identidad intraculturales (Estermann, 2010, p. 32).

Identidad

La “identidad” se comprende como aquel núcleo del cual se conforma el yo. Le permite al ser humano interactuar con otros individuos presentes en el medio. La identidad se sitúa no solo en el nivel de las relaciones interpersonales, sino en el de la organización social y la cultural. Hace posible la comunicación simbólica y, a través de ella, el surgimiento de la persona (Rodríguez Gutiérrez, 2009).

Después de revisar esos conceptos nos adentraremos ahora a la interculturalidad:

La interculturalidad es la interacción de dos o más culturas, por ello, no solo se limita a los pueblos indígenas, sino que abarca todo el mundo, dado que donde hay lenguaje hay interculturalidad.

Ahora bien, cuando hacemos mención del lenguaje, hacemos referencia a una comunicación que no solo se limita a un lenguaje hablado. Tiene un trasfondo en las expresiones faciales, posturas corporales, gestos, tonos de voz, sistema de signos y símbolos, escritura, álgebra, pintura, códigos, señales y comunicación no humana. A continuación, se presentan las definiciones de tres autores diferentes:

— La interculturalidad se refiere a la interacción entre culturas, de una forma respetuosa, donde se concibe que ningún grupo cultural está por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia entre culturas. En las relaciones interculturales se establece una relación basada en el respeto a la diversidad y el enriquecimiento mutuo; sin embargo, no es un proceso exento de conflictos, estos se

resuelven mediante el respeto, el diálogo, la escucha mutua, la concertación y la sinergia (Ruiz, 2011, p. 2).

- “Interculturalidad” (del latín *inter*, ‘entre’) presupone la multi- y transculturalidad, pero rechaza tajantemente la ideología de la super- y supraculturalidad y ofrece otro modelo de “universalidad” que no sea supracultural. La “interculturalidad” [...] describe relaciones simétricas y horizontales entre dos o más culturas, a fin de enriquecerse mutuamente y contribuir a mayor plenitud humana (Estermann, 2010, p. 33).
- La interculturalidad, discursivamente hablando, es una apuesta que se precisa como alternativa posible a la solución de conflictos y se circunscribe como una propuesta paradigmática que potencia —por sí sola— la buena convivencia entre las culturas —en su idea más abstracta— a partir de subsumir las diferencias en la sola voluntad de los sujetos. Esta idea que, si bien podría ser una mirada reduccionista, es el detonante que conlleva a una realidad: en la práctica, la interculturalidad no logra rebasar la barrera de las diferencias y, por ello, su realización es más una idealización que un hecho. Desde nuestra óptica, no hay interculturalidad sin interacción (Pech y Rizo, 2014, p. 7).

Estoy de acuerdo con esta definición porque fue lo que pudo apreciarse en mi investigación, ya que la interacción es fundamental entre las culturas, para que así se construya la diversidad que trae consigo la interculturalidad.

- La interacción intercultural puede derivar en conflictos o malos entendidos [*sic*], como plantea la propuesta en sí. Sin embargo, el andamiaje de la comunicación intercultural se sostiene sobre las posibilidades de negociación y el entendimiento de ambas partes del proceso comunicativo. En medio de esta negociación se ponen en juego las habilidades de los propios individuos para que, mediante la aceptación de la diferencia, se llegue a una coincidencia de tipo pragmática. O sea, que la situación de comunicación tenga una operatividad práctica e *in situ* (Pech y Rizo, 2014, p. 7).
- Sin duda, la interculturalidad es hoy una propuesta polémica, en tanto que en ella se apuesta por el respeto y la tolerancia a partir de proponer el diálogo y la negociación como estrategias que logren, por un lado, la preservación de la identidad cultural y lo

“originario” y, por el otro, que nutran de nuevos conocimientos y elementos culturales a los sujetos interactuantes en la diferencia (Pech y Rizo, 2014, p. 8).

- El concepto de interculturalidad se refiere al encuentro entre culturas. Interculturalidad significa la interacción entre diferentes culturas. En este sentido, el concepto de la interculturalidad parte de la base de que todas las culturas son igual de válidas, y en un proceso de entendimiento mutuo se realiza un acercamiento al “otro” o “extraño”, que al mismo tiempo implica un enfrentamiento con la propia cultura (Rehaag, 2006, p. 4).
- El sincretismo cultural es un proceso de mestizaje cultural, en el cual dos o más culturas se fusionan en una sola. Este proceso puede darse de maneras muy distintas y a lo largo de grandes periodos de tiempo, y aunque a menudo involucra una cultura predominante y otra subalterna, el resultado final del contacto entre ambas es una cultura completamente nueva, mestiza, heredera de ambas tradiciones (Etecé, 2022b).

Finalmente, la interculturalidad surge a partir de la interacción de dos o más culturas conviviendo en un mismo espacio, respetando sus formas de pensar, costumbres, ideologías y creencias, dado que en un contexto donde haya diferentes culturas se vuelve un lugar con una diversidad cultural. No obstante, las culturas son fronteras porque cada una se caracteriza por su saber, experiencias, costumbres, ideas y emociones. Sin embargo, puede resultar muy complejo porque suele suceder que unas culturas no acepten a otras. Ahora bien, la interculturalidad aparece cuando se acepta a otras culturas, así como el enriquecimiento cultural mutuo que se tenga entre ellas. En el barrio de Cubitos existe esta interculturalidad que quedará manifiesta en las entrevistas y testimonios de este trabajo.

De acuerdo con los autores anteriores, he puesto la teoría en praxis, ya que mi tesis da un claro ejemplo de mi transformación como futura licenciada en intervención educativa, con línea específica intercultural. El siguiente capítulo refleja mi intervención con algunas miradas desde la interculturalidad.

Metodología

El presente trabajo lo realicé mediante distintas técnicas e instrumentos para su elaboración. Las técnicas sirven para poder ampliar los datos conocidos y adquirir otros tantos, así como constituir un canal de comunicación con las personas y conocer sus puntos de vista. Los instrumentos son un apoyo que ayudan a sistematizar y anotar los datos proporcionados por las personas entrevistadas. A continuación, muestro las técnicas y los instrumentos utilizados:

Técnicas

Debemos tener en cuenta que existen dos tipos de observación: participante y no participante. La observación participante se caracteriza por ser intencionada, ilustrada, selectiva e interpretativa. Como señalan Lupicinio Íñiguez y Ana Vitores, en su *Curso de investigación cualitativa: fundamentos, técnicas y métodos* (2004, p. 1):

La *observación participante* es una de las técnicas privilegiadas por la investigación cualitativa. Consiste, en esencia, en la observación del contexto desde la participación [de la propia persona investigadora,] no encubierta y no estructurada. Suele alargarse en el tiempo y no se [hace] desde la realización de matrices o códigos estructurados previamente, sino más bien desde la *inmersión en el contexto*. Este tipo de observación proporciona *descripciones* de los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, pero también la vivencia, la experiencia y la sensación de la propia persona que observa.

Por su parte, Daniela Rodríguez (2010, párr. 1) señala: «Observación no participante es una técnica de investigación que consiste en la recolección de información desde una postura totalmente alejada y sin involucramiento alguno por parte del investigador con el hecho o grupo social que se pretende abordar». En la intervención socioeducativa que se efectuó en el barrio de

Cubitos, la observación fue participante puesto que me involucré en el proceso y por ser parte también de la comunidad objeto de estudio.

Instrumentos

- *Entrevista*: es un proceso de comunicación que se realiza normalmente entre dos personas; mediante este vínculo el entrevistador obtiene información del entrevistado de forma directa. Para esta intervención se empleó la entrevista semiestructurada que me sirvió para recopilar datos sobre la investigación.
- *Testimonio*: constituye una técnica de investigación social cualitativa, es un recurso para investigar y difundir ideas/experiencias de personas y de grupos. Su importancia y potencialidad radica en el rescate de la palabra (Peredo, 1996).
- *Diario de campo*: es un instrumento que nos permite sistematizar nuestras prácticas de investigación; según Bonilla y Rodríguez (1997, como se cita en Martínez, 2007): «El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador [porque] en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo».
- *Cuaderno de notas*: no es otra cosa que una libreta que el observador lleva en su bolsillo y donde anota todo lo observado. Al decir todo, incluimos el conjunto de informaciones, datos, expresiones, opiniones, hechos, croquis, etcétera, que pueden constituirse en una valiosa información para la investigación. En ningún momento se debe cometer el error de seleccionar la información en el instante en que se observa, ya que la rapidez

perceptiva que exige el ver y el anotar, impide asumir una actitud selectiva. Este proceso selectivo se realizará con posterioridad al trabajo de recolección. Todas estas notas realizadas se incorporarán al diario de campo.

— *Anécdota*: es la expresión del recuerdo de una experiencia dada sobre circunstancias particulares, con un tono llamativo o positivo. Se le aprecia en el marco del encuentro de familiares o amigos a instancias de una celebración (Estévez, 2019).

Dispositivos

La intervención es uno de los dispositivos más importantes; de acuerdo con Aguilar (2019, p. 8), y siguiendo la postura de Teresa Negrete: «La intervención es un dispositivo de análisis que tiene que ser diseñado exprofeso de acuerdo con las condiciones o dificultades que el interventor enfrenta o las características de la propia población que se atiende».

Negrete nos explica que hay una clara distinción entre instrumento y dispositivo; por ejemplo, puede utilizarse una entrevista solo como instrumento de recolección de datos; pero también puede convertirse en parte de un dispositivo de intervención. Entonces, la diferencia no está en la entrevista, sino en la forma como se utiliza. El dispositivo consiste en crear situaciones donde se haga visible y enunciable lo que nos pasa en la vida cotidiana.

Por su parte, Giorgio Agamben, en su obra *Qué es un dispositivo* (2014, pp. 8 y 9), nos explica lo siguiente:

- a) El dispositivo es un conjunto heterogéneo que incluye virtualmente cualquier cosa, tanto lo lingüístico como lo no lingüístico: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas

de policía, proposiciones filosóficas, etc. En sí mismo el dispositivo es la red que se establece entre estos elementos.

- b) El dispositivo siempre tiene una función estratégica concreta y siempre se inscribe en una relación de poder.
- c) Como tal, resulta del cruce entre relaciones de poder y relaciones de saber.

Agamben (2014, p. 7) también explica que «La palabra “dispositivo” es un término técnico decisivo en la estrategia del pensamiento de Foucault»; y agrega que, en 1977, en una entrevista hecha a este filósofo, esbozó la siguiente definición:

Lo que trato de determinar con este término es ante todo un conjunto absolutamente heterogéneo que implica discursos, instituciones, estructuras arquitectónicas, decisiones regulativas, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas, en breve: tanto lo dicho como lo no-dicho, estos son los elementos del dispositivo. El dispositivo es la red que se establece entre estos elementos [...] con el término dispositivo entiendo una especie —por así decir— de formación que en un determinado momento histórico tuvo como función esencial responder a una urgencia. El dispositivo tiene entonces una función esencialmente estratégica [...], ello implica que se trata de una cierta manipulación de relaciones de fuerza, de una intervención racional y convenida en las relaciones de fuerza, sea para desarrollarlas en una determinada dirección, sea para bloquearlas o para estabilizarlas y utilizarlas. El dispositivo siempre está inscrito en un juego de poder, pero también siempre ligado a los límites del saber que derivan de él y, en la misma medida, lo condicionan. El dispositivo es esto: un conjunto de estrategias de relaciones de fuerza que condicionan ciertos tipos de saber y son condicionados por ellas (Foucault, 1994, como se cita en Agamben, 2014, pp. 7 y 8)

Finalmente, Agamben (2014, p. 18) dice: «Llamaré dispositivo literalmente a cualquier cosa que de algún modo tenga la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes». Desde mi punto de vista, el dispositivo surge cuando hay un interés de la comunidad, puesto que debe generar un deseo.

Después de revisar a los autores anteriores, pude aplicar el ejercicio de intervención para obtener las opiniones de los habitantes del barrio de Cubitos a través de sus testimonios, rescatando las narraciones orales de sus historias en el proceso y permitiendo, finalmente, la visibilización de la interculturalidad que se vive en la zona y que quizá ayude a cambiar la opinión negativa de este lugar. La técnica que utilicé fue la observación participante, la cual llevé a cabo a través de la convivencia cotidiana con los habitantes del lugar y tomando en cuenta las opiniones de la gente que vive en lugares aledaños; por otro lado, el instrumento que empleé fue la entrevista, la cual apliqué a 40 personas aleatorias del barrio de Cubitos y recabé tanto las respuestas a las entrevistas como los testimonios orales.

Ejercicio de intervención socioeducativa

La intervención socioeducativa la realicé por medio de las entrevistas, las cuales permitieron rescatar las narraciones orales de los habitantes a través de sus testimonios y esto puede ayudar a visibilizar al barrio de Cubitos desde su interculturalidad. Como toda intervención, esta se origina en el momento en que el interventor tiene interés en hacerlo. En mi caso, al formar parte de la comunidad en la que se está interviniendo, pude realizar dicha intervención relacionándome con las personas de mi barrio y sin tener que imponer puntos de vista ajenos. Toda institución tiene algún tipo de crisis que puede ser intervenida. En el caso concreto del barrio de Cubitos, la crisis se manifestaba por la percepción negativa que se tiene del lugar y la falta de registros escritos que consignen la historia de sus habitantes. Por lo tanto, mi deseo como interventora abarcaba ambos aspectos: cambiar la opinión desfavorable a través de la visibilización de las opiniones de sus propios habitantes y, en el proceso, lograr rescatar parte de sus narraciones orales y, al mismo tiempo, conocer cómo interactúa la interculturalidad de la zona.

Al principio tenía como objetivo alcanzar la visibilización a través de un documental, pero debido a las complicaciones surgidas tanto por la pandemia como por situaciones ajenas a mi control, tuve que cambiar el enfoque y construir una recuperación de las narraciones orales a través de entrevistas y testimonios que aún pueden ayudar a visibilizar la interculturalidad que existe entre los habitantes del barrio de Cubitos y con ello cambiar la opinión desfavorable que se tiene.

En el marco conceptual mencioné que cuando se genera movimiento o interés entre las personas que son parte de una intervención, entonces puede afirmarse que sí está funcionando realmente. En el caso particular de la gente del barrio de Cubitos se notó un rechazo inicial para formar parte del proyecto del documental, quizá porque no estaban acostumbrados a que los grabaran o porque

pensaban en que sería algo que les perjudicara. Sin embargo, en cuanto se percataron de que había un interés meramente académico, empezaron a mostrarse, primero interesados y después entusiasmados para ser parte del proyecto. Las complicaciones que ya he mencionado no permitieron entrevistar a todas las personas que se tenían contempladas. Originalmente fueron sugeridas durante una reunión que se realizó con la jefa de barrio; sin embargo, no todas accedieron a ser entrevistadas, por lo que se tuvo que buscar aleatoriamente a diferentes personas para intentar entrevistarlas. Finalmente, con aquellas que sí accedieron pude obtener los resultados y observaciones que a continuación se analizan e interpretan.

Análisis e interpretación de los testimonios y entrevistas

Como parte de las técnicas de obtención de información, realicé algunas entrevistas a personas involucradas con el poblamiento del barrio de Cubitos. Entre ellas, están algunos exintegrantes de las bandas delincuenciales, que actualmente rondan los cuarenta años. Uno de ellos, Miguel, cuenta cómo se hizo miembro de una de las bandas (ver anexo 3.4). Le pregunté por qué había conflictos entre las dos bandas rivales y el entrevistado explicó que se generaban porque las bandas “se querían sentir más que otras y querían sentirse los dueños del barrio”. Esta entrevista nos mostró que, efectivamente, el barrio de Cubitos era un lugar problemático y aunque con el paso del tiempo esto ha cambiado, todavía hay opiniones negativas por parte de la gente de colonias aledañas que siguen considerándolo como un lugar de vandalismo y afirman que en el barrio asaltan, golpean y matan. Un ejemplo de la mala opinión es el de los taxistas, quienes se niegan a llevar pasajeros al barrio de Cubitos y, si lo hacen, cobran una tarifa adicional puesto que argumentan que se arriesgan a que los asalten en ese sitio.

En las redes sociales también abundan los comentarios negativos de la zona de estudio y para no quedarme solamente con estas opiniones, decidí realizar algunas entrevistas aleatorias para registrar diferentes puntos de vista sobre el tema (ver anexos 2.12 a 2.15).

Para realizar las entrevistas, pensé en algún lugar que fuera frecuentado por la mayor parte de los habitantes de Pachuca y decidí hacerlas en el centro. El martes 14 de enero de 2020, en la plaza de la Independencia, donde se encuentra el Reloj Monumental de Pachuca, comencé a buscar gente que pudiese ser entrevistada. A varias personas les expliqué mi proyecto y les solicité su colaboración, sin embargo, argumentaban que no tenían tiempo para atenderme. Después de dos horas sin obtener resultados, decidí cambiar de locación. En la calle Ocampo observé a una joven

que esperaba a alguien; como mi estrategia anterior no funcionó, decidí cambiarla. Le pedí indicaciones para llegar al Palmar y me indicó en dónde salían las combis que iban para ese sitio; le pregunté si era de Pachuca y me contestó afirmativamente. También me comentó que estaba esperando a que diera la hora para entrar a la tienda donde ella trabajaba, así que decidí aprovechar la coyuntura para plantearle mi proyecto y realizarle una entrevista. Me dijo que su nombre era Rosa Isela (ver anexo 2.12) y que vivía desde hace aproximadamente un año en la Providencia; que era originaria de un pueblo que se llama Tlacuilotepec donde vivió durante su niñez y adolescencia. Le pregunté cómo es que se había adaptado a un contexto diferente al que ella estaba acostumbrada y si durante el tiempo de vivir en Pachuca había oído hablar del barrio de Cubitos y cuál era su opinión al respecto. Le mencioné que el barrio de Cubitos había sido habitado por personas que provenían de diferentes pueblos y que habían ido conviviendo con la gente nativa del lugar.

Posteriormente, seguí buscando personas para entrevistar y observé a una joven que estaba en la parada de las combis y la entrevisté. Me dijo llamarse María Concepción (ver anexo 2.13) y me contestó que no tenía idea del lugar que le mencionaba y que tampoco tenía interés en conocerlo.

El 16 de febrero de 2020 continué buscando personas para entrevistar. Un joven accedió (ver anexo 2.14) y me dijo que solamente ha escuchado comentarios del lugar y de que es muy peligroso por lo que la gente tiene miedo de ir y que no le gustaría conocerlo.

Mi última entrevistada (ver anexo 2.15) manifestó que no le gustaría visitar el barrio de Cubitos ya que es un lugar muy peligroso y sus papás le han dicho que nunca vaya a dicho lugar.

Después de este acercamiento a algunas opiniones sobre el barrio de Cubitos y tomando como base los aprendizajes adquiridos durante mi carrera, el 22 de enero de 2018 planeé el desarrollo

de un proyecto que me permitiera poner en práctica mis conocimientos. Mi conciencia joven universitaria estaba interesada en visibilizar mi entorno ante los ojos de la sociedad y como mi carrera siguió la línea específica enfocada a lo intercultural, es decir, a la interacción que tienen entre sí las diferentes culturas, aunado a que desde pequeña he vivido en el barrio de Cubitos, un lugar con una gran diversidad cultural, entonces decidí abocarme a este proyecto.

Originalmente tuve la intención de publicar un libro dentro del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (Pacmyc) con el objetivo de promover y difundir las narraciones orales de los habitantes del barrio de Cubitos, ya que en este lugar hay muchas personas que vienen de diferentes pueblos y hablan lenguas distintas al español; esto se llevaría a cabo mediante la recopilación de sus saberes, cuentos y leyendas provenientes de sus lugares de origen por medio de videograbaciones, rescatando su cosmovisión como una forma de preservar su identidad. Como el Pacmyc tiene como objetivo «desarrollar la cultura de comunidades y municipios, estimulando la participación local y promoviendo las iniciativas de esa participación» (Pacmyc, 2019, párr. 1), me pareció que era un proyecto viable.

Posteriormente, tuve conocimiento de una convocatoria de dicho programa y decidí participar en la categoría de cosmovisiones, para la cual era necesario registrar las vivencias de las personas del barrio de Cubitos y para ello tenía que contar con una cámara de video, un micrófono y un tripié, así que opté por buscar el apoyo de alguna autoridad del barrio para gestionar estos materiales. Pensé en María de los Ángeles, jefa de barrio, puesto que sabía que había ayudado a otros jóvenes a desarrollar sus proyectos. La visité en su casa y le expuse mi intención; ella expresó entusiasmo y me comentó que le daba mucho gusto mi interés tanto por mi educación como por el lugar donde vivo. Aunque ella no contaba con los recursos necesarios para

ayudarme, me propuso interceder ante el gobierno de Omar Fayad, gobernador del estado en esa época, y gestionar una audiencia para solicitar el apoyo.

La cita se llevó a cabo el viernes 8 de marzo de 2019 a las 9:00 horas. Me reuní con la jefa de barrio y nos dirigimos al lugar donde se efectuaban las audiencias. Nos atendió el asistente del secretario de Política Pública de Hidalgo, que en ese entonces era el licenciado Israel Félix Soto. Le expuse mi proyecto y le solicité el apoyo para conseguir una cámara digital Canon. Me manifestó que, aunque le parecía muy interesante la propuesta, el gobierno no contaba con recursos; sin embargo, se ofreció a brindarme apoyo a través de Radio y Televisión de Hidalgo (RyTVH) y se agendó una cita para el 14 de marzo de 2019.

Esto me hizo replantear la idea original de publicar un libro, puesto que no todas las personas del barrio de Cubitos saben leer y las que sí lo hacen, rara vez se interesan en textos culturales, por lo que decidí aprovechar el apoyo del gobierno estatal para producir un documental, el cual podría tener mayor difusión y alcance, y permitiría lograr el objetivo de visibilizar la diversidad cultural de Cubitos.

Una vez cambiado el sentido del proyecto, comprendí que era necesario averiguar más cosas del lugar porque, a pesar de que he vivido ahí mucho tiempo, aún desconocía su historia y la de los habitantes que ahí radicaban.

Busqué en el Inegi información sobre la migración en el barrio de Cubitos, pero no encontré datos relevantes sobre el tema. Tampoco pude hallar historias o anécdotas sobre los habitantes del lugar. Sin embargo, lo que sí encontraba a menudo eran notas periodísticas resaltando el vandalismo de la zona. Esto acrecentó mi interés en producir el documental porque permitiría rescatar parte de la historia de Cubitos y visibilizar su interculturalidad positiva.

El día de la entrevista con los directivos de RyTVH, les presenté mi proyecto y se los expliqué en una presentación con diapositivas. Me comentaron que era interesante y que sería viable trabajar en él. Al pertenecer a la comunidad del barrio de Cubitos, mi papel en la intervención fue de carácter interno, puesto que no solo formo parte del proyecto, sino que deseo hacer algo positivo por el lugar.

Una vez aprobado el proyecto de elaboración del documental, se pasó a la realización de los guiones para las entrevistas, así como la organización de la logística y de la agenda de trabajo para las grabaciones y levantamiento de imagen. Consulté con la jefa de barrio la propuesta de aparecer en el documental y no solamente aceptó, sino que sugirió trabajar con un grupo de mujeres del barrio que solían reunirse en la casa de la señora Otilia, en donde elaboraban manualidades y hablaban sobre las cosas que ocurrían en la zona. Esto resultó muy interesante, no solo por la labor que realizaban, sino por las historias que se sabían y la información que proporcionaban al ser testigos de mucho de lo que pasaba en Cubitos.

El 21 de marzo de 2019, en una segunda cita con los directivos de RyTVH, se acordó la fecha para realizar las entrevistas y el levantamiento de imagen y se sugirió que fuera el viernes 19 de abril de 2019 porque coincidía con la celebración del viacrucis.

Se sugirió para el documental el nombre “Cubitos: por una diversidad sin fronteras”. Esta denominación surge por la intención de visibilizar las diferentes manifestaciones socioculturales que existen en el barrio de Cubitos, de ahí el término “diversidad”, puesto que la interculturalidad es evidente al estar conformado por personas migrantes con diferentes orígenes; por otro lado, el concepto “sin fronteras” persigue la intención de eliminar los elementos que distancian y separan, para resaltar aquellos que nos unen y nos hermanan.

Testimonios del poblamiento del barrio de Cubitos

Aquí consigno las voces de algunos habitantes del barrio de Cubitos quienes a través de entrevistas exponen sus vivencias, testimonios y pensamientos sobre esta comunidad. Esta zona se ha caracterizado por toda la gente trabajadora que día a día busca mejorar el lugar donde vive y así, con tristezas y alegrías, ha ido creciendo el caserío. Con el paso del tiempo han surgido personajes característicos que han sido testigos de la transformación del lugar.

Como se observa en los testimonios recopilados (ver anexo 3), hay una riqueza oral que debe ser aprovechada para recuperar vivencias, anécdotas e historias que podrían plasmarse posteriormente en productos tales como artículos de revistas, libros biográficos o anecdóticos y hasta documentales informativos y con ello evitar la pérdida del pasado de sus habitantes.

Es importante entender que el barrio de Cubitos fue formado a través de personas que han migrado de diversos pueblos del país y han sido clave para construir una identidad propia, pero sin olvidar su historia. Por ello es de importancia la mirada de los sujetos en el espacio donde comparten y donde se comunican, donde buscan construir y reconstruir recuerdos, lo cotidiano que no es monótono, sino extraordinario. Hay que entender que tanto las personas migrantes como los nativos del lugar se han adaptado en este mismo territorio, compartiendo sus diferentes formas de ver la realidad.

Entrevistas a los habitantes del barrio de Cubitos

Puede apreciarse en las entrevistas (ver anexo 2) que la gente que llegó a habitar el barrio de Cubitos, en general, tiene una percepción positiva y lo consideran como un sitio en donde han

arraigado favorablemente y han logrado la convivencia con los demás habitantes, mezclando sus rasgos culturales originarios para formar el sincretismo que caracteriza ahora a este territorio.

Las familias que habitan en el barrio de Cubitos suelen caminar por sus estrechas y torcidas calles que suben y bajan. Desde cualquier ventana y desde cualquier punto las personas se saludan amablemente con una sonrisa en el rostro. El barrio de Cubitos, desde su más profundo pasado, se ha caracterizado por los cubos de agua y de pulque que abastecían a otras colonias. Sin embargo, no solo eso lo identifica, también se distingue por su gente trabajadora que ha luchado contra la indiferencia de una sociedad excluyente y cuyas oportunidades han sido limitadas.

Podemos apreciar con estos testimonios que las relaciones intersubjetivas son en su mayoría cordiales, alejando con estas opiniones la visión negativa que han tenido por mucho tiempo las personas ajenas a Cubitos. Justamente estas son las aportaciones que hacen los miembros de la comunidad para cambiar el punto de vista de la gente foránea y darles a conocer una nueva perspectiva.

Los rostros que se ven en el barrio son distintos. Cada uno de ellos tiene marcas de las experiencias, de las luchas y del tiempo que con orgullo buscan expresar que han sido testigos de todo lo que ha pasado. Las experiencias buenas, regulares y malas nos hacen darnos cuenta de que los problemas son insignificantes cuando vemos el cielo desde un cerro que nos lo acerca.

El viacrucis del barrio de Cubitos es una tradición y una costumbre que reúne a los vecinos creyentes. Se asciende hasta la cima del cerro y desde lo alto las tres cruces observan en silencio a Pachuca: es Viernes Santo.

Desde un día antes la gente se organiza, convive, se comunica, recuerda experiencias pasadas y se enfoca en un presente que repercutirá en su futuro. La última cena de la Semana Santa

representa un acto de recuerdo y de reflexión en una noche en que la gente duerme un sueño profundo bajo el cielo del cerro.

Se puede percibir que el sincretismo cultural está presente en muchas de las manifestaciones tradicionales que la gente de Cubitos lleva a cabo. Esto también puede ayudar a cambiar la perspectiva negativa que tiene el lugar.

Son distintos y variados los estilos de vida que conforman la cotidianidad de un lugar que tuvo como origen un surtidor de agua que hoy llaman “las bombas”. La cultura, las costumbres y los valores son forjados en la interacción con el otro para llegar a un “nosotros”. El “había una vez” es lo que nos permite saber que existe una posibilidad de imaginar todo un mundo, una situación o incluso crear nuevos personajes. Ese “había una vez” se convierte en la riqueza del tiempo, del lugar y de la memoria que es transmitida por la interacción de generación en generación y que actualmente se ha estado perdiendo, pero aún existen personas que buscan estrategias para que perdure por mucho tiempo más.

Cubitos, el barrio de Pachuca de gente trabajadora; su existencia ha marcado la personalidad de una ciudad, “la bella airosa”, de vestimenta de piedra, alma de plata y corazón minero: una Pachuca de mil metamorfosis, donde no todo es bueno y donde sigue habiendo problemas por resolver.

Hay opiniones divididas respecto a lo que les gusta o disgusta a los habitantes de Cubitos. Esto ofrece una lectura que quizá deba ser analizada a mayor profundidad para detectar la problemática que pueda resolverse y que finalmente ayude en el objetivo de visibilizar la opinión favorable de este lugar.

Mensajes de los habitantes del barrio de Cubitos

Nos damos cuenta de que los mensajes que transmiten los habitantes entrevistados son, en general, positivos e invitan a la gente foránea a que conozca este sitio y que se quiten la idea negativa que ha predominado tanto tiempo con respecto al barrio de Cubitos.

Mensaje de María de los Ángeles:

Yo los invitaría a que dieran un recorrido, no solamente por Pachuca, que tiene unos lugares espectaculares, sino también por sus colonias que tienen historia y trayectoria. Como en todos los lugares, hay momentos malos y difíciles, pero creo que es una de las colonias con mejor vista, donde se puede percibir de norte a sur, así como con mejor cultura de tradiciones. Cubitos es un lugar muy bonito y tranquilo, y el cerro es un lugar sorprendente. Es una colonia pequeña, pero es parte de Pachuca y es mi colonia.

Mensaje de Guadalupe:

Yo les hago la invitación a que suban a conocer el barrio de Cubitos para recorrer sus calles y puedan ver que no es lo que a veces se dice: estamos catalogados como barrio muy peligroso, pero la inseguridad ya paró. Pueden venir a recorrer las calles y a tomarse “selfis”, que tanto nos gusta. Aquí van a encontrar mucha gente humilde que a lo mejor les van a ofrecer un vasito de agua, un taquito de tortilla calentita con sal recién salida del comal. Para mí, Cubitos es mi vida, por ello me toca luchar para seguir contemplando este barrio para mis hijos y mis nietos, y para lo que viene más adelante. Me siento orgullosa del lugar donde vivo.

Mensaje de Rogelia:

Yo los invito a que vengan a Cubitos, que no tengan miedo; tiene gente muy bonita y sobre todo hay una calidez humana muy hermosa y, aquí en el barrio, son bien recibidos cuando gusten.

Mensaje de Cira:

Yo le diría, en general, a todas las personas que conozco y que no conozco del barrio de Cubitos, que sigan adelante trabajando, porque para que uno sea feliz en donde

vives, ve cómo está tu calle, como está tu luz, tu drenaje, agua; si tú no lo transmites a las autoridades, no se van a enterar para que vayan a arreglar tus servicios.

Mensaje de Magaly:

Yo los invitaría a que se quitaran las malas expectativas que tienen por ser un barrio alto, puesto que somos iguales a colonias más cercanas al centro o a otros lugares. No tengan ese miedo en decir: “Tengo que ir, pero me van a asaltar, me van a matar”; no pasa nada de eso, porque es algo muy erróneo. Es un orgullo vivir en Cubitos, ya que para mí es igual que otras colonias y ciudades.

Recuperación de narraciones orales de los habitantes del barrio de Cubitos

Los habitantes del barrio de Cubitos han vivido historias que van pasando de generación en generación y a continuación se muestran algunos testimonios que nos comparten las personas entrevistadas:

En esta sección fue donde más anécdotas interesantes se plasmaron, las cuales vale la pena consignar para que no se pierdan. Incluso sería necesario continuar buscando a más personas que quieran compartir sus historias de vida y con ello motivar a la gente en general a conocer más a fondo el barrio de Cubitos.

Conclusiones

Considero que el objetivo general del trabajo, que fue “visibilizar al barrio de Cubitos desde su interculturalidad a través del testimonio de sus habitantes”, pudo cumplirse parcialmente porque las entrevistas que proporcionaron los vecinos del lugar fueron una muestra palpable de la interacción entre sus diferentes culturas; desafortunadamente no pudo concretarse la parte de la visibilización puesto que la propuesta del documental no prosperó satisfactoriamente.

Por otro lado, en cuanto a los objetivos específicos, tenemos lo siguiente:

El objetivo de “interpretar el origen del fenómeno intercultural que se ha desarrollado en el barrio de Cubitos” se cumplió satisfactoriamente puesto que a través de las entrevistas y los testimonios pudo comprenderse que el origen multicultural de sus habitantes sentó las bases para desarrollar su interculturalidad.

El segundo objetivo específico fue “rescatar las narraciones orales de los habitantes del barrio de Cubitos a través de entrevistas”, el cual fue cumplido plenamente y la prueba de ello es la transcripción de los diferentes testimonios que se realizaron que cumplen justamente con el propósito de recuperar esta historia oral que permite acercarnos más a la idiosincrasia de la gente del lugar.

El tercer objetivo buscaba “visibilizar las culturas existentes en el barrio de Cubitos por medio de testimonios”, lo cual también fue conseguido satisfactoriamente en cuanto a la obtención de estos; pero al igual que en el objetivo general, la parte de la visibilización no pudo concretarse completamente por la imposibilidad de realizar el documental planeado.

El cuarto objetivo “conocer el tipo de interacción que hay entre las diferentes culturas que coexisten en el barrio de Cubitos” fue cumplido en tanto que las entrevistas permitieron conocer qué tipo de interacción se ha ido desarrollando entre sus habitantes, tomando en cuenta su origen multicultural.

Finalmente, el objetivo “modificar la opinión negativa que tiene la gente en general sobre el barrio de Cubitos” no pudo cumplirse a cabalidad, puesto que para lograrlo habría sido necesaria

la difusión del documental propuesto y, de esa manera, intentar cambiar la percepción que tiene el resto de la población pachuqueña sobre la situación del barrio de Cubitos. Sin embargo, a través de los resultados de este trabajo puede continuarse buscando otras formas que intenten cambiar la opinión negativa realizando nuevas propuestas de difusión.

Debido a que la intención de obtener un documental producido por Radio y Televisión de Hidalgo no pudo cumplirse como esperaba, puesto que la situación pandémica que se ha estado viviendo retrasó o canceló muchos proyectos, entre ellos, el del barrio de Cubitos, esto no significa que sea la única manera de visibilizar la riqueza intercultural de la zona. Podrían realizarse publicaciones o videos más modestos, pero que cumplan con el objetivo de cambiar el estigma de delincuencia y vandalismo que tiene la zona.

Por otro lado, el proceso de intervención socioeducativa, al recopilar las entrevistas y los testimonios, sí tuvo cierto éxito ya que se comenzó un proceso de recuperación de las narraciones orales de los habitantes de Cubitos y quizá en un futuro cercano puedan publicarse estas vivencias.

También se descubrió que el fenómeno intercultural que se vive en estos rumbos se debe al origen diverso de los habitantes que fundaron el barrio. Esta fusión de culturas dio paso a un sincretismo que es la base de la interacción social de la gente que habita en Cubitos.

Asimismo, los testimonios y las entrevistas plasmaron la interacción que tienen sus habitantes y cómo han desarrollado una conciencia colectiva que los identifica dentro del contexto urbano de Pachuca.

No se descarta a futuro que pueda llevarse a cabo la realización de un documental o la publicación de un libro que contenga el mensaje de los habitantes de Cubitos y que ayude a visibilizarlos y romper con el estigma de sitio conflictivo.

Como interventora y como parte de la comunidad donde llevé a cabo la intervención que ha formado parte de mi investigación, puedo afirmar que la experiencia fue muy grata ya que me permitió conocer una nueva faceta de mis vecinos y ahondar en sus opiniones y sensaciones. En general, creo que las personas entrevistadas se sienten orgullosas de su pertenencia y definitivamente arrojaron algunas miradas muy interesantes desde su interculturalidad.

Es importante mencionar que la intervención que realicé en este proyecto fue productiva y de mucho aprendizaje, puesto que puse en práctica mucho de lo que me enseñaron en la licenciatura de intervención educativa; ahora entiendo que el papel del interventor puede ser importante en nuestra sociedad.

Algo que aprendí en el proceso de intervención fue que a veces uno se propone alcanzar un objetivo, pero que las circunstancias pueden modificarse y hay que saber ajustarse al nuevo contexto. Es un hecho que la intervención nunca será lineal, porque se va modificando conforme se van presentando las fisuras.

Como reflexión final quiero manifestar que el proceso de intervención no solamente debe buscarse ocasionalmente, sino que tiene que llevarse a cabo de forma continua y permanente. Espero tener la oportunidad de continuar rescatando las narraciones orales de los vecinos de mi barrio y en su momento poder visibilizar sus testimonios.

Referencias

- Agamben, G. (julio de 2014). *Qué es un dispositivo*. [PDF].
- Aguilar-Morales, J. E. (2019). ¿Qué es la intervención educativa? La postura de Teresa de Jesús Negrete Arteaga [presentación de Power Point].
http://profesoresuniversitarios.org.mx/que_es_intervencion_educativa.pdf
- Archivo General del H. Congreso del Estado de Hidalgo. (s/f). Datos de la Compañía Real del Monte.
- Bravo Sierra, G. C. (2004). Diagnóstico de la estructura y el contenido del boletín semanal UDLA Informa. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Universidad de las Américas Puebla.
- Bravo Vargas, G. (2011). Etimología de Pachuca. Serie Nepapan Tlaca. Edición del autor.
- Chapela, L. y Ahuja, R. (2006). *La diversidad cultural y lingüística*. México: Secretaría de Educación Pública/Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. [PDF].
- Echeverría, B. (2010). *Definición de la cultura* [PDF]. 2.^a ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- Editorial Etecé. (2013). Investigación cualitativa y cuantitativa, en *Enciclopedia Concepto*.
<https://concepto.de/investigacion-cualitativa-y-cuantitativa/>
- Editorial Etecé. (2022a). Tradiciones y costumbres, en *Concepto de*.
<https://www.ejemplos.co/20-ejemplos-de-tradiciones-y-costumbres/>
- Editorial Etecé. (2022b). Sincretismo, en *Concepto de*. <https://concepto.de/sincretismo/>
- Estermann, J. (2010). *Interculturalidad*. La Paz, Bolivia: Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología (ISEAT).
- Estévez, A. (2019, agosto). Anécdota, en *Significado*. <https://significado.com/anecdota/>
- Foladori, H. C. (2008). *La intervención institucional*. Universidad Arcis.
- Hernández Sampieri, C. F. (2006). *Metodología de la investigación*.
https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/1033525612-mtis_sampieri_unidad_1-1.pdf
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Baptista Lucio, M. d. P. (2010). *Metodología de la investigación* [PDF]. Ciudad de México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, 5.^a ed.

- Hernández, R. A. (2010-2015). *La migración interna de la población*.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232093/06_Almejo_Hernandez.pdf?platform=hootsuite
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2020). Censo de población y vivienda. Hidalgo. <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=6271>
- Íñiguez, L. y Vitores, A. (junio de 2004). *Curso de investigación cualitativa: fundamentos, técnicas y métodos* [PDF]. https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/observacion_participante.pdf
- Martínez R., L. A. (16 de abril de 2007). *La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación* [PDF]. Perfiles Libertadores. Institución Universitaria Los Libertadores.
- Medina Pérez, P. C. (2019). Población y sostenibilidad urbana. La zona metropolitana de Pachuca [tesis de doctorado en PDF]. Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
[http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/bitstream/handle/231104/2104/Poblaci%
%b3n%20y%20Sostenibilidad%20Urbana.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/bitstream/handle/231104/2104/Poblaci%c3%b3n%20y%20Sostenibilidad%20Urbana.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Mendizábal, M. O. (julio-septiembre de 1941). Los minerales de Pachuca y Real del Monte en la época colonial. Contribución a la historia económica y social de México. En *El Trimestre Económico* 8(30), pp. 253-309. <https://www.jstor.org/stable/20854430>
- Mendoza, M. V. (12 de junio de 2002). Nuestro espacio hidalguense... y Cubitos habló. *El Sol de Hidalgo*, pp. 6-7.
- Meza Flores, I. C. (enero-junio de 2013). Entre el conocimiento formal e informal: esfuerzos interinstitucionales para la inclusión en el aprendizaje. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 35(1), 8-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545115002>
- Mier, R. (s/f). El acto antropológico: la intervención como extrañeza [PDF].
- Muro, L. (abril-junio de 1964). Bartolomé de Medina, introductor del beneficio de patio en Nueva España, en *Historia Mexicana* 13(4), pp. 517-531.
<https://www.jstor.org/stable/25135227>
- Negrete Arteaga, T. J. y Rangel Ruiz de la Peña, A. [UPN Ajusco]. (2013, 15 de marzo). *La intervención educativa como campo emergente* [video]. YouTube.
<https://youtu.be/nYDA5DwAFGw>
- Pacmyc (Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, actualmente Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias). Página electrónica de la Secretaría de Cultura. (Fecha de consulta: abril de 2019).
<https://www.culturaspopulareseindigenas.gob.mx/index.php/programas/pacmyc>

- Pech Salvador, C. y Rizo García, M. (coord.). (2014). *Interculturalidad: miradas críticas*. Barcelona: Institut de la Comunicació (InCom-UAB).
- Peredo Beltrán, E. (1996). *El testimonio. Una orientación para quienes desean hacer investigación en base a testimonios*. La Paz: Tahipamu.
<https://fundacionsolon.org/2015/01/31/el-testimonio-una-orientacion-para-quienes-desean-hacer-investigacion-en-base-a-testimonios/>
- Periódico Oficial*. (30 de diciembre de 2002). Decreto de creación del Parque Ecológico Cubitos. Gobierno del Estado de Hidalgo/Poder Ejecutivo [PDF].
https://web.archive.org/web/20080920173732/http://coedeh.hidalgo.gob.mx/descargables/D_ANP_Cubitos.pdf
- Rehaag, I. (enero-junio de 2006). Reflexiones acerca de la interculturalidad. *Revista de Investigación Educativa*, (2), pp. 1-9.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121711004>
- Rivas, J. M. (2008). *La construcción del objeto de estudio*. México: Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México.
- Rodríguez, D. (24 de julio de 2019). Observación no participante: características, ventajas y desventajas. *Lifeder*. <https://www.lifeder.com/observacion-no-participante/>.
- Rodríguez Gutiérrez, A. (2009, 2 de abril). *Qué es la identidad*.
<https://www.gestiopolis.com/que-es-la-identidad/>
- Ruiz Ortega, A. (enero de 2011). Trabajar la interculturalidad en educación infantil. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas* (38), pp. 1-10.
- Sandoval Casilimas, C. A. (1996). *Investigación cualitativa*. [PDF]
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbXjkdWFsaXRhdGl2YXVuaWNvcnR8Z3g6MWZlYTk4MWNjOGU4ODUwNw>
- Secretaría de Gobernación/Gobierno de México. (s/f). Pachuca se pinta: Macromural [blog].
<https://www.gob.mx/segob/articulos/pachuca-se-pinta-macromural>
- Torres Martínez, G. (16 de septiembre de 2011). ¿Qué es un proyecto de intervención? [Blog].
<http://uvprintervencioneducativa.blogspot.com/2011/09/que-es-un-proyecto-de-intervencion-por.html>
- Torres Martínez, R. (2016) Perspectiva de la teoría de clivajes para el caso latinoamericano. *Cuadernos Americanos* 155 (1), pp. 97-115.
- Universidad Pedagógica Nacional (UPN). (2014). Conoce la UPN. Misión y principios.
<https://www.upn.mx/index.php/conoce-la-upn/mision-y-vision> (fecha de consulta: 2019).
- Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo (UPN-H) (2019). Licenciatura en Intervención Educativa. Perfil de egreso. <http://upnhidalgo.edu.mx/html/lie.html>

Vlex, Información Jurídica Inteligente. (3 de mayo de 2014). Zona submetropolitana/Cerro de Cubitos. <https://vlex.com.mx/vid/zona-submetropolitana-cerro-cubitos-509195382>

Anexos

1. Anexo fotográfico



1.1. Junta realizada con la jefa de barrio y alumnos vecinos de Cubitos (fotografía tomada el 27 de febrero de 2019).



1.2. Panorámica del barrio de Cubitos y en primer plano las características bombas (fotografía tomada del Google Maps el 19 de marzo de 2019).



1.3. Una de las capillas del barrio de Cubitos (fotografía tomada del Google Maps el 19 de marzo de 2019).



1.4. Otra más de las capillas de Cubitos (fotografía tomada del Google Maps el 19 de marzo de 2019).



1.5. Escuela Bartolomé de Medina (fotografía tomada el 20 de marzo de 2019).



1.6. Calle Monterrey (fotografía tomada el 20 de marzo de 2019).



1.7. Calle Plutarco Elías Calles (fotografía tomada el 20 de marzo de 2019).



1.8. Avenida Terroristas (fotografía tomada el 20 de marzo de 2019).



1.9. Jardín de Niños Chapultepec (fotografía tomada el 20 de marzo de 2019).



1.10. Avenida donde está ubicado el Jardín de Niños Chapultepec (fotografía tomada el 20 de marzo de 2019).



1.11. Central Campesina Independiente (fotografía tomada el 29 de marzo de 2019).



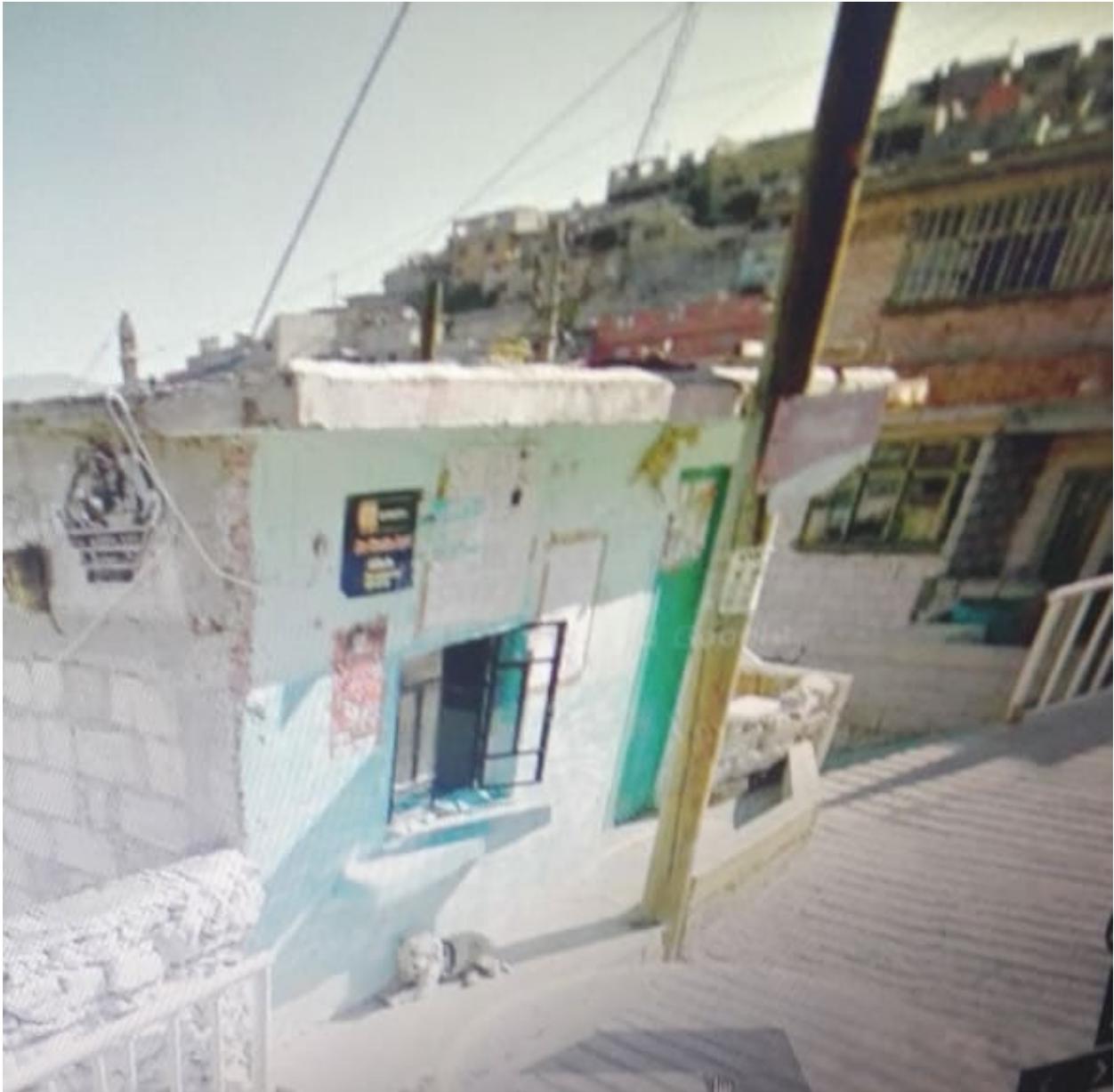
1.12. Casa ubicada en la calle Lázaro Cárdenas (fotografía tomada el 29 de marzo de 2019).



1.13. Lugar donde se imparten cursos de repostería (fotografía tomada el 29 de marzo de 2019).



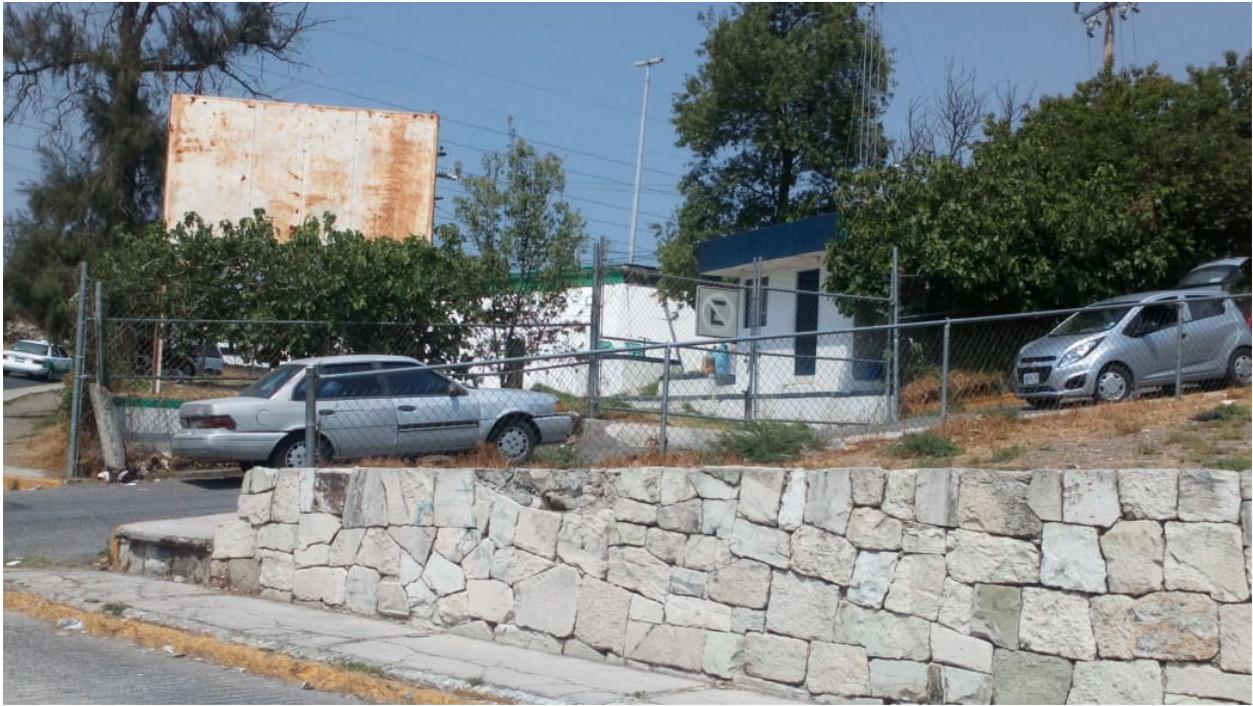
1.14. Calle Alfonso Garzón Santibañes (fotografía tomada el 29 de marzo de 2019).



1.15. Calle prolongación Zacatecas (fotografía obtenida del Google Maps el 29 de marzo de 2019).



1.16. Avenida Terroristas (fotografía tomada el 29 de marzo de 2019).



1.17. La zona de las bombas de Cubitos (fotografía tomada el 15 de abril de 2019).



1.18. Una de las actividades deportivas que se realizan con frecuencia en Cubitos (fotografía tomada el 15 de abril de 2019).



1.19. Una de las iglesias del barrio de Cubitos (fotografía tomada el 15 de abril de 2019).



1.20. Personal de Radio y Televisión de Hidalgo, preparándose para comenzar las tomas del documental (fotografía tomada el 19 de abril de 2019).



1.21. Una de las entrevistadas que habla náhuatl (fotografía tomada el 19 de abril de 2019).



1.22. Cancha deportiva de Cubitos (fotografía tomada del Google Maps el 24 de abril de 2019).



1.23. La jefa de barrio, narrando parte de la historia de Cubitos (fotografía tomada el 25 de abril de 2019).



1.24. Una de las entrevistadas, explicando cómo se adaptó al lugar (fotografía tomada el 7 de mayo de 2019).



1.25. Uno de los entrevistados, hablando de la interacción en Cubitos (fotografía tomada el 7 de mayo de 2019).



1.26. Una de las entrevistadas, narrando cómo fue el desarrollo de Cubitos (fotografía tomada el 10 de mayo de 2019).



1.27. Una de las personas que emigró de su tierra natal hacia Cubitos (fotografía tomada el 10 de mayo de 2019).



1.28. Una de las entrevistadas, narrando cómo fue el crecimiento de Cubitos (fotografía tomada el 10 de mayo de 2019).



1.29. Uno de los entrevistados nos narra cómo fue su adaptación a Cubitos (fotografía tomada el 13 de mayo de 2019).



1.30. Una de las emigrantes, contando cómo es la cultura de su lugar de origen (fotografía tomada el 15 de mayo de 2019).



1.31. Una de las entrevistadas, contando cómo fue que se adaptó al lugar (fotografía tomada el 15 de mayo de 2019).



1.32. La entrevistada nos habla sobre cómo es la convivencia del lugar (fotografía tomada el 15 de mayo de 2019).



1.33. El entrevistado nos narra cómo son las tradiciones de su lugar de origen (fotografía tomada el 30 de octubre de 2019).



1.34. Entrevistando a una transeúnte para conocer la opinión que tiene del barrio de Cubitos (fotografía tomada el 14 de enero de 2020).



1.35. La entrevistada nos cuenta qué opina de Cubitos (fotografía tomada el 14 de enero de 2020).

2. Anexo de entrevistas

Para respetar la privacidad de las personas entrevistadas no se mencionarán sus apellidos, sino solamente su nombre de pila. Las preguntas tienen formato en letra cursiva, mientras que las respuestas están en párrafo anidado.

2.1. Entrevista a María de los Ángeles

¿Cuánto tiempo lleva viviendo aquí?

Llevo viviendo aquí 32 años. Llegué cuando tenía un año de nacida.

¿Cómo llegó a este lugar?

Por lo que me cuenta mi mamá, estaban en busca de un lugar dónde vivir y ellos cayeron aquí, por otras personas que les informaron que había venta de terrenos. En ese entonces eran paracaidistas como todos los demás que llegaron a vivir aquí. Mis padres fueron de los primeros que llegaron al barrio y así empieza nuestra historia.

¿Cómo ha sido vivir en este sitio, prácticamente toda su vida?

Nos ha tocado vivir todas las evoluciones de Cubitos, desde las cosas feas hasta las cosas más bonitas como fue crear las calles y tener transporte. Es una de las pocas colonias que he podido recorrer porque a pesar de que llevo mucho tiempo viviendo en el estado de Hidalgo, no he transitado por otros barrios; sin embargo, las pocas veces que lo he hecho los vecinos ni se conocen.

¿Alguna experiencia que haya marcado su vida?

Algo muy importante para nosotros fue la creación de todas las calles y ver conformada la colonia como tal. Nos tocó ver las calles llenas de piedras y cuando niños salíamos a jugar afuera; era muy común jugar con la tierra y las piedras. Con el paso del tiempo se nos hacía difícil subir el material y las cosas, y al ver en que está convertido ahora Cubitos, me da mucho orgullo ya que tenemos todos los servicios y tenemos buenos vecinos. Y lo más importante es que tenemos muchas personas que vienen de diferentes comunidades y nos comparten sus tradiciones.

¿Cuánto tiempo lleva viviendo aquí?

Llevo viviendo aquí 32 años.

¿Cómo es la convivencia con sus vecinos?

El barrio de Cubitos es un lugar donde conoces todas las caras y todavía tienen la educación de saludarte. También es un lugar muy bonito ya que aún contamos con áreas verdes y reservadas y tenemos un poco de cerro. Es una de las colonias más coloridas, tiene una excelente vista y muchos lugares bonitos; la gente es muy amable y cálida; nos conocemos todos y eso genera confianza.

¿Cómo son las costumbres del barrio de Cubitos?

Mira, en el barrio todavía hay gente que viene de muchos pueblos del país y aún tiene el arraigo de esos pueblos y traen sus costumbres. Un claro ejemplo es el carnaval. También tenemos las festividades del viacrucis. Hay gente que todavía cree que las tradiciones se deben cumplir.

¿Algo que no le guste de Cubitos?

Hemos olvidado un poco a los jóvenes. A veces creemos que la delincuencia se hace por gente que viene de fuera y no es solamente eso. Yo creo que también es el hecho de que nosotros no hemos apoyado a esos jóvenes. Creo que debemos tener un poquito de responsabilidad, puesto que no les damos la oportunidad que ellos necesitan, como traerles trabajo o proyectos. Creo que en eso nos hemos olvidado un poco.

2.2. Entrevista a Guadalupe

¿Cuántos años lleva viviendo aquí?

Llevo 35 años, los mismos que tengo de edad; llegué aquí de recién nacida.

¿Alguna vez sus papás le han platicado qué fue lo que los llevó a tomar la decisión de vivir aquí?

Ellos rentaban en el barrio de Pedro Escobedo y después se enteraron de que aquí andaban vendiendo los terrenos y fue cuando ellos decidieron tener algo propio, para sus hijos, y por ello decidieron venirse para acá; esto fue hace 35 años.

¿Cómo han sido estos 35 años en este sitio?

Los 35 años aquí en Cubitos han sido bonitos, con una infancia increíble. Me tocó andar acarreando la piedra y la tierra para la pavimentación de las principales calles como la Benito Juárez; también el material que sirvió para la construcción de las banquetas. Estar apoyando todo eso con los vecinos para hacer las faenas es parte de

lo que he vivido aquí en el barrio de Cubitos y así he crecido. En estos 35 años hemos apoyado a la gente para que nuestro barrio vaya creciendo y cambiando un poquito más.

¿Cómo ha sido el cambio de este lugar desde su niñez hasta su adultez?

El cambio que ha habido es que ya hay más escuelas cercanas, puesto que antes nos íbamos hasta la escuela Adolfo López Mateos y en tiempo de lluvias nos llevábamos los zapatos limpios y terminaban llenos de lodo. Sin embargo, ahorita ya tenemos escuelas más cerca y tenemos calles pavimentadas. Nuestros hijos ya viven otra etapa en un Cubitos ya más remodelado con algo que no había antes.

¿Considera a Cubitos su casa?

Sí. Toda una vida aquí. Llegué desde niña y aquí tuve lo que fue mi soltería. Ahora soy mamá de tres hijos; soy madre soltera a mucho orgullo, siempre lo he dicho; he sacado a mis hijos adelante durante nueve años, pues ha sido un gran honor estar viviendo aquí en el barrio de Cubitos. He tenido la oportunidad de irme a vivir a otro lado y no lo he hecho porque no me gusta; me gusta estar aquí, en mi colonia que es Cubitos. Me gusta porque pasamos y todos los vecinos nos saludamos: “Buenos días, Lupita”, “Buenas tardes”. Cuando no me ven, luego me dicen: “¿Qué te pasó? ¿Ya te casaste? ¿Ya te llevaron?”. Pues no me caso y yo aquí me quiero quedar.

Sin duda, hemos encontrado a mucha gente como usted, trabajadora y que le echa ganas para salir adelante, ¿qué nos puede decir de sus vecinos de la comunidad?

Mira, aquí en la colonia Cubitos me ha tocado recorrer todas las calles subiendo y bajando, conocer a todos los vecinos y saber las problemáticas que hay. A veces entre mujeres necesitamos tendernos la mano, ayudar a levantarnos y me ha tocado hacerlo; he ayudado a mujeres y a personas en general y lo hago de corazón y con mucho orgullo. Yo siempre lo he dicho: hay que dar sin recibir nada a cambio, las bendiciones vienen de allá arriba. Te puedo decir que en la colonia Cubitos hay mucha madre soltera y muchas familias que le han echado ganas. Es como todo: en todas las colonias tenemos altas y bajas, pero luchamos por salir adelante.

¿Qué es lo que no le ha gustado del barrio de Cubitos?

Lo que no me gusta de este barrio es la inseguridad; no te puedo decir que hay como antes, porque antes no podíamos caminar en las calles, pero, gracias a Dios, y con

apoyo se ha ido combatiendo todo eso y ya disminuyó el vandalismo, puesto que se ha trabajado en tener a los jóvenes ocupados en el deporte y en proyectos, eso ha disminuido el vandalismo y es un trabajo que tenemos que hacer todos como vecinos y ciudadanos. Sin embargo, es muy bonito al subir y bajar por la colonia, digo, ojalá y se pueda que vinieran a visitarnos y recorrer cada calle; tienen una historia, una vida diferente. Aquí encontramos de todo, mucha gente que es trabajadora, emprendedora. En este lugar puedes encontrar lo que es una costurera, maestra, cocineras, quien hace gelatinas, pasteles; esto me da gusto porque también el gobierno nos ha apoyado mucho al traer cursos para que las mujeres se autoempleen y con ello puedan emprender un negocio y eso es lo que hemos tratado, que de aquí se vayan emprendiendo, sean capacitadas y nosotras mismas tengamos nuestro propio negocio sin descuidar a los hijos y también aportar para su hogar. Cubitos es mi casa.

2.3. Entrevista a Rogelia

¿Cómo se siente viviendo en este lugar?

Me gusta esta colonia porque ha progresado mucho. Cuando llegué no estaba esta calle, era terracería; aquí llegaba una combi como las que andan ahorita de Cubitos hacia la central y se regresaban porque no había paso. Entonces, hemos progresado mucho en el transporte, en la pavimentación, en el agua potable y también en el drenaje.

¿Cómo ha cambiado este sitio desde que usted llegó hasta el día de hoy?

Ha cambiado en infraestructura, en transporte y en la forma de vivir; hay más actividad; se puede decir que hay más negocio.

¿Por qué Pachuca y por qué Cubitos, viniendo desde Veracruz?

Tengo una amiga que me invitó a venir a vivir a Cubitos; lamentablemente, ella ya falleció, pero acepté su invitación de venir a vivir acá porque era un lugar muy bonito y la verdad me encantó y me quedé aquí. Ahora ya llevo 30 años viviendo en este lugar, orgullosamente y muy contenta.

¿Cómo ha sido hacer su vida aquí con su familia?

Pues yo me traje a mis hijos pequeños; el mayor tiene 28 años, el que le sigue tiene 26 y la más pequeña tiene 22. Me siento muy contenta por el modo de vivir, porque como que es menos la presión, es menos la violencia; porque, la verdad, en Veracruz

ya no se puede vivir; esa violencia es lo que me trajo a Pachuca. Por ello, adaptarme en el barrio de Cubitos no fue tan difícil.

¿Qué es lo que más le gusta del lugar que adoptó?

Hay gente muy buena y amable que te echan la mano, nos apoyamos mutuamente y es muy bonito que te levantes y te digan: “Vecino, buenos días, ¿cómo está?”. Es una bendición y una suerte tener vecinos así.

¿Cómo describe la convivencia de los vecinos?

Hay unidad y entre mujeres tenemos esa sororidad que hace falta en muchas colonias. Debemos estar unidas de la mano y no soltarnos; si una se cae, la otra la levanta y vamos para adelante. Así es Cubitos.

¿Cómo describiría el lugar donde vive?

Que es una suerte vivir en Cubitos. El punto es que todos nos conocemos y nos vemos al caminar a diario; si tengo que ir a la central debo pasar por varias calles y en ese transcurso se puede convivir con los vecinos y ese contacto es lo que nos hace diferentes.

¿Cómo ha sido la convivencia con sus vecinos?

La convivencia hace la diferencia. Como ya le había comentado, al caminar día con día hay que subir y bajar escalones, entonces nos vemos todos los días y nos saludamos. Tener buena relación con los vecinos es buenísimo.

¿Qué es lo que no le gusta de Cubitos?

Lo que no me gusta son los baches de la calle.

2.4. Entrevista a Otilia

¿Cuánto tiempo lleva viviendo aquí?

El 25 de febrero hice 35 años.

¿Qué la trajo a vivir a este lugar?

Ya no quise pagar renta. Antes vivía en la calle de Ocampo; ahí viví ocho años. Luego me cambié a la colonia Lucero; allá duré nueve años. Ya de ahí me fui a vivir a la colonia las Lajas, pero solo estuve un año porque me pidieron la casa. Después ya me vine al barrio de Cubitos.

¿Por qué a Cubitos?

Encontré a una señora en la presidencia y me preguntó si gustaba asistir a una junta donde estaban repartiendo unos lotes de terreno y me comentó que yo merecía uno. La junta fue un domingo a las tres de la tarde. Al llegar, un profesor preguntó quiénes eran los de nuevo ingreso y alzamos la mano como cinco y nos dieron los lotes un martes a las seis de la mañana. Le dije a mi hijo que se llevara cal y pintura para señalar nuestro terreno porque nos habían dicho que teníamos que echarle ganas y apartarlos lo más rápido que pudiéramos porque si no, nos lo quitaban. Esto fue hace 35 años. Las juntas eran en los tanques con don Pedro. Un día vino el gobernador Rossell y pasó volando bajito y le hicimos señas para que bajara; como éramos más de cien personas, aterrizó su avión en el Terrazas. Nos dijo que los terrenos eran para los que los necesitaban y que hiciéramos nuestras casas lo antes posible y que trajéramos a nuestros hijos. Eso nos dio confianza para quedarnos aquí.

¿Cómo ha sido la vida aquí con sus vecinos?

Gracias a Dios, aquí estamos bien; no hay problemas, siempre nos saludamos: “Buenos días, buenas noches”.

¿Es seguro Cubitos para vivir?

Sí, porque nunca he tenido ningún problema. Gracias a Dios, me tocó buen lugar, buenos vecinos.

¿Qué es lo que no le gusta de Cubitos?

En el tiempo que he vivido en el barrio de Cubitos, te puedo decir con certeza que todo me gusta.

2.5. Entrevista a Cira

¿Cuánto tiempo lleva en este lugar?

Voy a hacer 38 años trabajando aquí, en el kínder. Llegué el primero de octubre de 1981. Aquí, en Cubitos, caminé desde que era Camino Real; con mi abuelita, como niña, caminé en veredas. Por eso el cerro de Cubitos era un cerro común, pero a través de los años, quién había de creer que como mujer adulta viniera yo a dar aquí a trabajar. En los años setenta, con el señor Miguel de la Madrid, comenzamos a trabajar el barrio de Cubitos en conjunto con la señora Ofelia, que todavía vive, es una señora ya grande; también con Juan y Carmelita; trabajamos los tres en conjunto

para echar a caminar los servicios del barrio de Cubitos. Porque comenzó un señor, en paz descansa, regalando lotes e incluso fue a dar a la cárcel. Las familias empezaron a hacer casas hasta con trapos, ponían colchas, cobijas y palos. Entonces nos promovió el trabajo y empezamos a formar la colonia barrio de Cubitos con el señor De la Madrid que era el presidente. A mis 90 años sigo trabajando aquí, en el barrio de Cubitos, y me siento muy orgullosa porque muchos de los niños que conocí cuando entré aquí a trabajar en 1981, ahora ya vienen con sus hijos y hasta con sus nietos; por eso soy la abuelita Cirita. Ahora mira, en el periodo de Salinas de Gortari, Dios lo bendiga, nos dio a todos desde el cerro de las Campanas hasta el cerro de Cubitos y la colonia La Paz nos dio agua, drenaje y luz. Gracias a él tenemos los servicios.

¿Cómo ha sido la labor de abue Cirita para toda la comunidad de Cubitos?

Sin duda mi trabajo ha sido una gran historia. Yo aquí, por los tanques en barrio de Cubitos que colinda con López Mateos, a una señora le regalé un terreno y el gobierno le regaló material para hacer su casa. Ahí hacía reuniones con aquellas mamás que no tenían qué comer, ya que trabajaba en el DIF. En la tercera sección, que es la López Mateos donde está el arco, ahí hacía mis reuniones en la calle y daba cursos como panadería y tejido; por eso se hizo el marco que está aquí sobre el río. Esos locales los hizo el señor gobernador Lugo Verduzco; nos hizo todo eso para vender todo lo que trabajábamos. A todas las mamás les enseñaba y trabajábamos para vender. El cerro es grandísimo y hay una historia tan hermosa de cuando vino Salinas de Gortari como candidato; toda la colonia en general fuimos a gobierno a apoyarlo y solicitar el agua porque ninguno de los cerros la tenía.

2.6. Entrevista a Magaly

¿De dónde es originaria?

Nosotros somos de aquí, de Pachuca, pero estuvimos radicando un tiempo en Acatepec, Hidalgo.

¿Qué les mueve a Pachuca, a Cubitos?

Nos venimos a vivir a Cubitos por la familia, ya que la casa es propia.

¿Hace cuánto tiempo lleva viviendo en Cubitos?

Hace aproximadamente doce años.

¿Cómo fue el cambio de Acatepec a Cubitos?

Es distinto porque al principio había mucha delincuencia y ahora ya todo está más tranquilo.

¿Cómo fue al principio, cómo se adaptó de Acatepec a Cubitos?

Me adapté de una manera fácil porque era muy pequeña, por ello no me costó nada adaptarme.

¿Cómo han sido esos doce años?

Han sido buenos, muy estables.

¿Le parece que es diferente vivir en Cubitos que en cualquier otra parte de Pachuca?

¿Considera que Cubitos tiene características especiales o específicas que lo hacen diferente?

Por ser un barrio alto, eso quiere decir que tiene el tabú de que son los más peligrosos, pero sabemos que en cualquier lado puede ocurrir un asalto o algún robo.

¿A qué se dedica?

Soy estudiante de la licenciatura en criminología.

¿Qué es lo que más le ha gustado de vivir en Cubitos?

Que entre vecinos tenemos un respeto de buenos días, buenas tardes y buenas noches.

¿Cree que Cubitos es diferente?

Sí. Cubitos es diferente por la forma en que interactúan las personas.

¿Qué es lo que más le ha gustado de vivir aquí?

Pues lo que más me gusta son las tradiciones que hacen, como el viacrucis.

¿Qué es lo que no le ha gustado de Cubitos?

No hay nada que me disguste, ya que todo me gusta.

2.7. Entrevista a Adriana

¿Cómo ha sido la convivencia con sus vecinos?

Es muy buena, con decirle que cuando un vecino llega a hacer una labor de construcción en su casa, nos reunimos para echarle la mano. También de vez en cuando organizamos una comidita para convivir entre todos. Nos ponemos de acuerdo para barrer la calle y cuando hay una fiesta se invita a los vecinos. Por ello me gusta vivir en Cubitos, porque la gente es muy solidaria.

¿Qué es lo que más le ha gustado de vivir aquí?

Lo que más me ha gustado son las tradiciones que tenemos como habitantes, ya que nos reunimos para realizarlas y te puedo decir que es algo extraordinario.

¿Me podría decir cuáles son esas tradiciones?

Durante el año acostumbramos a realizar cinco costumbres que han estado presentes desde que llegué a vivir al barrio de Cubitos.

¿Me podría nombrar esas cinco tradiciones?

Claro. La primera costumbre es el carnaval que se organiza en febrero. Luego es el viacrucis que se celebra semanas después, ya sea en marzo o en abril. Posteriormente es el Día de Muertos que se lleva a cabo a finales de octubre y principios de noviembre. Después nos organizamos para el 12 de diciembre y al finalizar el año cerramos con las tradiciones de Navidad y Año Nuevo. Sin duda alguna, el barrio de Cubitos es un lugar maravilloso.

¿Me podría indicar cuál es la tradición más relevante en el barrio de Cubitos?

Considero que todas resaltan de acuerdo con su mes dado que a todas les ponemos empeño, entusiasmo, dedicación y compromiso.

2.8. Entrevista a Francisco Javier

¿A qué se dedica?

Estoy a cargo de la dirección de la escuela Bartolomé de Medina, de aquí de Cubitos.

¿Cómo es la relación con los padres de familia?

La relación con los padres de familia es buena. Hemos tratado de convencerlos para que participen con sus hijos. Nos ha costado trabajo porque desafortunadamente la mayoría de los jefes de familia son madres solteras o padres que no tienen esposa, entonces cuesta un poquito más de trabajo el acercamiento para las actividades de la escuela. Sin embargo, hemos tratado de buscar algunas que nos permitan tener esa aproximación con los padres. Nosotros no nos cerramos. Independientemente de tratar con los papás, hemos interactuado con otras personas de la comunidad. Cuando nos han pedido un apoyo, por ejemplo, de la presidencia, participamos con ella en las actividades con nuestros alumnos para integrarlos realmente en la comunidad de Cubitos. A mí, la verdad, desde un principio me ha gustado mucho el trato con los niños, el platicar con los papás, el tratar de mejorar las situaciones; todo lo hacemos

consensuado con los padres y nos ponemos de acuerdo, nada más que cuando yo dejo que se inmiscuyan un poco los papás, como que los otros protestan, porque el señor ya nos está exigiendo y tenemos que suspender la actividad. Me apasiona el poder resolver los problemas sin tener que llegar a un conflicto.

2.9. Entrevista a Alicia

¿De dónde es originaria?

Vengo de más adelante de Huejutla; mi pueblo se llama Iguala Canel.

¿Por qué decidió venirse a la ciudad?

Porque mi esposo es de aquí y por ello nos venimos para acá; antes vivíamos en Palmitas y ahora vivimos aquí, en el barrio de Cubitos.

¿Le gusta Cubitos?

Sí. Me gusta, es muy tranquilo puesto que no hay nada que nos afecte.

Tengo entendido que usted habla náhuatl, ¿ha encontrado personas que hablen también su lengua?

Sí. Las he encontrado y es muy bonito porque nos podemos comunicar.

¿Usted sabía que, llegando aquí, a Cubitos, iba a encontrar personas que hablaran náhuatl?

No, pero me ha parecido bonito.

2.10. Entrevista a Agustín

¿Hace cuántos años llegó aquí?

Hace 22 años.

¿Por qué llegó precisamente aquí, al barrio de Cubitos?

Porque me vine a trabajar a Pachuca. Me gustó la colonia Cubitos.

¿Qué es lo que le gusta del barrio?

Pues es un lugar tranquilo donde no hay muchos mariguanos.

¿Hay algo que no le guste de aquí?

Me gusta todo, por eso estoy aquí. Tenemos todos los servicios, la convivencia con los vecinos es agradable.

Tengo entendido que usted habla ñañhu, ¿ha conocido a más gente en esta localidad que también lo hable?

He encontrado a muy pocas personas que lo hablan.

2.11. Entrevista a Josefina

¿Hace cuántos años llegó aquí?

Hace 8 años.

¿De dónde es originaria?

Yo soy de una comunidad de Veracruz.

¿Por qué decidió venirse a la ciudad?

Porque en mi comunidad no había mucho trabajo, entonces mi esposo y yo decidimos venirnos para acá y poder tener una mejor calidad de vida.

¿Por qué llegó precisamente aquí, al barrio de Cubitos?

Cuando recién llegué a la ciudad, al primer lugar donde nos fuimos a vivir fue a La Raza; después de unos meses nos venimos para el barrio de Cubitos ya que había personas que hablaban mi misma lengua [náhuatl] y eso me hacía sentir como si estuviera en el lugar que crecí.

¿Le gusta Cubitos?

Sí. Me encanta, es un lugar bonito con una gente amable.

2.12. Entrevista a Rosa Isela

Mira, aún no me he adaptado, porque la manera en que se comportan las personas es muy distinta a lo que yo estaba acostumbrada. Son muy materialistas y nos rechazan por el simple hecho de venir de una comunidad. Solo lo he conocido por nombre y por algunos comentarios, pues muchas personas tienen la idea de que es muy peligroso, de que es un barrio donde asaltan y donde han matado gente; eso es lo que he escuchado. La verdad, no he tenido la oportunidad de ir a conocerlo por mi propia cuenta, aunque no me gustaría ir porque qué tal si me hacen algo; prefiero no arriesgarme. Mira, ya que me mencionas eso, sería muy interesante ir un día al lugar, ya que, a lo mejor, puedo encontrar personas que vienen del mismo lugar que yo.

2.13. Entrevista a María Concepción

Yo vivo en el fraccionamiento Saucillo; llevo ahí viviendo dieciocho años, desde que nací. Nunca he escuchado nada que tenga que ver con el barrio de Cubitos. No tenía ni idea de que existiera un lugar con ese nombre. Y, la verdad, no me gustaría visitarlo, pues pienso que si no he escuchado nada del lugar es porque es un sitio común y por ello no me interesa conocerlo.

2.14. Entrevista a Guillermo

Mi nombre es Guillermo. Yo vivo en el Real del Monte desde hace 24 años. Todos los domingos vengo a pasear un rato aquí, al centro de Pachuca, ya que me gusta el clima. El pueblo donde vivo es muy tranquilo. Tenemos costumbres diferentes, porque donde yo vivo la mayor parte de las personas tenemos fogón que nos sirve para cocinar todos nuestros alimentos; por ello digo que mi pueblo es diferente a Pachuca, dado que nosotros vamos por nuestra leña al monte en compañía de nuestra mula. También tenemos diferentes animales y otra costumbre que nos caracteriza es que la mayor parte de las personas no compran tortillas, ya que las hacemos en la casa. Compramos maíz, lo ponemos a hervir con cal y después vamos al molino para obtener la masa; después se corta la leña para prender la lumbre y echar las tortillas. Igual pienso que lo que nos hace diferentes es que todos los habitantes de mi pueblo tenemos pozos en nuestras casas, de ahí bebemos agua porque es limpia dado que se almacena ahí. También sembramos maíz en la temporada. Solamente he escuchado comentarios del lugar, de que es muy peligroso y por ello mucha gente tiene miedo de ir allá. Si la gente habla es porque ha tenido una experiencia de ese lugar. La verdad, no me gustaría conocerlo por lo que dicen. ¿Qué tal si me asaltan?

2.15. Entrevista a Abigaíl

Me llamo Abigaíl. Vivo en Campestre y ahí he radicado desde que nací. Y no me gustaría visitar el barrio de Cubitos, ya que es un lugar muy peligroso, por lo que mis papás dicen que nunca vaya a dicho lugar.

3. Anexo de testimonios

3.1. Testimonio de Otilia

La historia que marcó mi vida ocurrió hace mucho tiempo cuando el barrio de Cubitos ya se estaba poblando. Llegaron rumores de que iban a subir soldados a sacarnos de nuestras casas porque no nos pertenecían, ya que habíamos llegado de paracaidistas. Esos rumores nos pusieron muy intranquilos y a causa de eso muchas familias se marcharon; otras se mataron en sus propias casas y todo se volvió un verdadero desastre. Los que preferimos quedarnos vivíamos cada día angustiados esperando la llegada de los soldados, pero nunca llegaron; después nos dijeron que solo habían sido rumores. Esto marcó mi vida ya que muchos conocidos tuvieron que huir dejándolo todo y lo más triste fue que algunas personas se quitaron la vida.

3.2. Testimonio de Cira

Desde hace mucho tiempo, el barrio de Cubitos es señalado como área riesgosa y eso es algo histórico que ha pasado de generación en generación. Sin embargo, se hizo un área de grafiti en un terreno que regaló Paco Olvera para todos esos jóvenes que, según decían, eran delincuentes y les gustaba pintar paredes. Recuerdo a un joven que se apellida Alpizar, que vive en la calle de Puebla, quien estuvo aquí en el kínder y cuando creció se fue a la primaria; venía a diario y me preguntaba cómo estaba. Llegada su juventud, se fue a la secundaria, a la prepa y cuando ya fue todo un profesionista vino un día y tocó la puerta. Salí y me dijo: “Abuelita, ¿cómo está?”. Le contesté que bien y agregó: “¿Qué cree? Vengo a darle buenas noticias: ya tengo novia”. Y yo le dije: “¡Ay!, no me digas. ¡Qué bueno, m’ijo!, pues ahora pórtate bien. ¿Ya trabajas?”. Y me dijo que sí, que era todo un ingeniero. Pasaron los meses y vino a traerme una invitación: “¡Abuelita, me voy a casar!”. Solo fui a la misa, pero ya no quise ir a la cena. Pasó el tiempo y luego vino a invitarme al “baby” porque iba a ser papá. Los niños me siguen mucho y los considero como mis hijos, los amo, los quiero y los respeto. El barrio de Cubitos es parte de mi vida.

3.3. Testimonio de Magaly

En el barrio de Cubitos hay un sinfín de historias que han marcado las vidas de las personas, por ello quiero platicar una que mi abuelo me contó cuando yo era pequeña. Todos los días, antes de que se metiera el sol, solíamos salir al patio de la casa y mi abuelo nos las contaba. Eran tan impresionantes que habían marcado su vida y, lo más importante, le habían dejado aprendizajes. Una de tantas historias que me contó fue cuando recién llegaron al barrio de Cubitos. Era un lugar completamente solitario; solo había cuatro casas, con la de él eran cinco y no contaban con ningún servicio, por lo que tenían que dormir temprano ya que no se podía ver nada. La casa de mi abuelo solo tenía dos cuartos: la cocina y donde ellos dormían. No tenían puertas, solo unas cortinas que cubrían el hueco de la puerta. Al pasar de los días sucedían cosas raras en su casa. Cada vez que despertaban, sus trastes estaban todos en el piso y muchas cosas iban desapareciendo y después las encontraba donde ahora están las bombas. A mi abuelo no le gustaba lo que estaba pasando, por lo que decidió comentar lo sucedido con sus vecinos. Cuando ellos lo escucharon se veían tranquilos y eso le intrigó más a mi abuelo. Le dijeron que no se preocupara y que pusiera afuera de su casa muchos ajos y espejos; con eso ya no volvería “esa cosa”; mi abuelo, sorprendido, les preguntó “qué cosa” y le respondieron que el nahual andaba merodeando por su casa, que tal vez se quería llevar a una de sus hijas. Mi abuelo quedó aterrado con aquella charla e hizo todo lo que le dijeron sus vecinos y gracias a eso ya no hubo anomalías dentro de su hogar. Él me comentó que esa historia nunca la podría olvidar y lo que aprendió de aquel tiempo fue cómo espantar a los nahuales.

3.4. Testimonio de Miguel

Mira, yo llegué al barrio cuando tenía trece años de edad; desde ese entonces, ya estaban las bandas. Siempre he vivido en la calle Alfonso Garzón Santibáñez. Recién cuando llegué, entré a trabajar en Sam's, ubicado en Palmitas. Ahí me encontré a los miembros de la banda de *Los Moscos* y como era nuevo en el trabajo me decían de cosas, incluso me querían golpear, pero no me dejaba y también les decía sus cosas; pero el conflicto entre ellos y yo era más constante ya que me querían quitar mi dinero. Con decirte que ya no me querían dejar trabajar ahí; para mi mala suerte, un día que voy a la tienda y me los encuentro en la

esquina, a ellos y a otros más, pero sin miedo pasé junto de ellos. El que encabezaba la banda me siguió hasta la tienda y me preguntó qué me sentía para estar pasando por ahí; les respondí que nada. Entré a la tienda, salí y me fui para mi casa. Pasaron los días y un miembro de la banda que le apodan el Dientes me invitó a su banda. Le respondí de inmediato que sí ya que los prefería de amigos que de enemigos. Los conflictos se generaban porque las bandas se querían sentir más que otras; querían sentirse los dueños del barrio, asaltaban a los taxistas y después nos echaban la culpa, que había sido la banda de *Los Moscos*. Eso nos llenaba de coraje por lo que todo esto llegaba a los golpes. Aún recuerdo que cuando peleábamos entre bandas, los golpes eran sin piedad; nos aventábamos de piedras, rompíamos todos los coches que nos pasaran por enfrente; incluso, cuando le pegaban a un miembro de la banda, íbamos a buscar a la otra banda para desquitarnos. Las peleas duraban toda una noche hasta el resto del otro día. Los policías no subían dado que nos tenían miedo. Sin embargo, ahora ha cambiado mucho nuestro barrio porque ya no buscamos conflictos entre nosotros. Al contrario, los que aún seguimos en las bandas, hemos sabido convivir y los fines de semana jugamos fútbol sin agredirnos, puesto que ya tenemos a nuestras familias y queremos darle un buen ejemplo.